

10911
281



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA
LETRAS HISPANICAS

**TRES CUENTISTAS MEXICANOS ACTUALES:
FELIPE GARRIDO, AGUSTIN MONSREAL
Y RAFAEL RAMIREZ MIREDA**



T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN LENGUA
Y LITERATURAS HISPANICAS
P R E S E N T A :
ANA GEORGINA MACIAS PIMENTEL

MEXICO, D. F.

OCTUBRE, 1992

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Introducción.	1
1. Felipe Garrido: narrador de sentimientos y acontecimientos humanos	5
1.1 <u>Con canto no aprendido</u> : cuando la cotidianidad de la vida se convierte en un hecho trascendente.	13
1.2 <u>La urna</u> : el amor, principal necesidad del hombre.	23
1.3 <u>Garabatos en el agua</u> : el cuento corto, representación conjunta de la realidad y la fantasía.	36
2. Agustín Monsreal: la contradicción, el uso de los sentimientos y la imaginación literaria.	51
2.1 <u>Los ángeles enfermos</u> : la imaginación como eje literario.	60
2.2 <u>Sueños de segunda mano</u> : la fantasía y los sueños.	69
2.3 <u>La banda de los enanos calvos</u> : la reflexión literaria y el desconcierto por el concepto de cuento.	78

3.	Rafael Ramírez Heredia: autor de obras comunes y similares entre sí.	88
3.1	<u>El enemigo</u> : primer intento del autor por escribir cuentos.	95
3.2	<u>Cuentos de viejos y niñas</u> : referencias anecdóticas de la vejez y la infancia.	102
3.3	<u>El Rayo Macoy</u> : reflejo de vidas comunes y populares.	111
3.4	<u>Paloma negra y Los territorios de la tarde</u> : colección de situaciones triviales y cotidianas	120
4.	Conclusiones.	133
	Bibliografía.	147

Introducción.

El presente trabajo es una reflexión sobre la cuéntica de tres autores mexicanos contemporáneos.

El cuento, como género narrativo, ha sido considerado en sus aspectos teóricos que lo delimitan y conforman. -- Sin embargo existen pocos estudios que relacionen lo propuesto por la teoría con las obras en particular. En ese sentido, el interés del análisis se dirige hacia lo que -- los escritores muestran en sus obras y los aspectos más -- significativos, tales como temas, ambientes, el papel de los personajes, la estructura, la visión del mundo y la -- fidelidad genérica.

Ante la necesidad de establecer no sólo la teoría sino también la confrontación entre las obras y sus autores, se eligió a tres escritores como representantes de la literatura mexicana actual, quienes pudieran manifestar las condiciones actuales del cuento.

Individualmente, cada uno consolida sus cuentos utilizando los acontecimientos más sobresalientes de la sociedad mexicana: las tradiciones, las relaciones humanas -- los sentimientos y el apego a la familia. Toman de ella elementos necesarios para conformar las pequeñas narraciones.

En forma particular, cada uno logra un enfoque diferente sobre estos aspectos. Felipe Garrido involucra en sus historias a personajes que viven y se mueven en un círculo cotidiano. El amor humano y los sentimientos quedan expresados por el recuerdo o el pensamiento amoroso con y dentro de la familia.

Agustín Monsreal también se apega a lo que el personaje tiene cerca. Sus personajes, hombres o mujeres viven ilusionados o son aspirantes de un amor inexistente. Los ambientes sobresalen por su sencillez y trivialidad y ello lo comparten accesiblemente con el lector.

Por su lado, Rafael Ramírez Heredia se refiere al hombre siempre unido a su país y a sus afectos. El lenguaje coloquial, los idealismos y fantasías son ilustrativas de los modos de existencia del ciudadano mexicano y todo ello lo une a lo que lo rodea o lo aflige.

Asimismo se estimó indispensable seleccionar a tres autores con el fin de ampliar el conocimiento de la producción cuentística nacional y enfrentar las obras a la opinión de los especialistas.

En este trabajo aparecen primeramente Felipe Garrido y Agustín Monsreal, ya que son cuentistas por excelencia. Sin embargo, la primera publicación de Agustín Monsreal es

posterior a la de Felipe Garrido. Tomando en cuenta lo anterior, Rafael Ramírez Heredia ocupa el último lugar debido a que no escribe exclusivamente cuentos. Es además, autor de las novelas Camándula (1976), El lugar de los hechos (1976), Trampa de metal (1980), El sitio de héroes (1984) y Muerte en la carretera (1985). Así, las obras son analizadas por orden de publicación y representan la totalidad de la producción cuentística de Felipe Garrido, Agustín Monsreal y Rafael Ramírez Heredia.

Se consideraron también, otros aspectos que permitieron establecer la relación entre los tres autores. En primer término, se debe aclarar que los tres pertenecen a la misma generación. Es decir, que nacieron en la década de los años 40, y su producción literaria es publicada en los 80.

Otro hecho significativo, como ya se mencionó, es que de este grupo de escritores uno de ellos es además ejercitador de otro género literario, como lo es la novela. Por lo tanto, la producción de Rafael Ramírez Heredia es más nutrida que la de los otros autores. Sin embargo, el criterio de cantidad no fue relevante, ya que no se intentó compararlo a los autores considerando su número de obras sino lo distintivo, lo semejante y lo diferente de ellos.

El presente trabajo se encuentra organizado en capítulos que manifiestan lo distintivo de cada autor. En las conclusiones se resaltan los aspectos particulares de los textos de cada cuentista y se establecen aquellas similitudes o puntos de cercanía entre ellos, sin soslayar que, a pesar de compartir ciertos elementos son ejemplos únicos - por su individualidad.

La metodología que sustentó el análisis incluyó tanto la investigación teórica sobre las características y definición del género literario como la información obtenida de las referencias hemerográficas. Lo anterior permitió conocer la opinión de los críticos cuando fueron editadas las obras. Se pudo, además, experimentar la carencia de información existente sobre el tema, ya que no se cuenta con un gran número de publicaciones que hablen de las condiciones presentes del cuento en nuestro país.

En suma, todo lo expuesto sólo resulta en un primer cotejo entre los aspectos literarios, teóricos y críticos del cuento mexicano y de los escritores que viven un mismo tiempo y responden a una sola vocación.

1. Felipe Garrido: narrador de sentimientos y acontecimientos humanos.

Felipe Garrido se distingue entre los cuentistas mexicanos por su acercamiento y exposición de aquellas situaciones humanas que se relacionan tanto con la afectividad como con la vida misma que se presenta como unidad receptora de conflictos e idealismos amorosos. Se observa en las diferentes narraciones una confrontación de ideas que toman al hombre como centro, y a su entorno familiar o amoroso más cercano como soporte de los acontecimientos de las historias. Todo lo anterior se relaciona estrechamente - hasta formar pequeños relatos llamados cuentos.

El cuento como género literario ha sido considerado - desde diversos puntos de vista; para Luis Leal ¹ : "El cuento moderno es un género estrictamente nuevo. Sus relaciones con el antiguo cuento, con el relato, con la leyenda romántica, con el cuento de costumbres y hasta con el mito son evidentes."

Por su parte, David Huerta ² expresa que el cuento es a su vez una forma literaria que se relaciona con la poesía, tanto por su extensión como por su lenguaje. Además de esta definición, es necesario reiterar que hay otras características que en la obra de Felipe Garrido son constantes: la sensibilidad para expresar sentimientos y describir am-

bientes.

Helena Berinstáin³ habla sobre aspectos adicionales que caracterizan al cuento:

[...] variedad del relato (discurso que integra una sucesión de eventos de interés humano en la unidad de una misma acción). El cuento se realiza mediante la intervención de un narrador [...]

Felipe Garrido va más allá de estas cualidades. No se conforma con respetar las características literarias. Busca transformar con la historia narrada la forma de pensar y sentir de sus personajes y, junto con ellos, la del narrador. En su obra, describe historias que no conservan a la brevedad o a la acción que envuelve a los personajes como únicos factores evidentes.

En forma adicional, sobresale su facilidad para interrelacionar dinámicamente al lector con la obra debido a la cotidianidad de los temas que los caracteriza, David Huerta expresa algunas ideas acerca del cuento como género literario. Su estructura, temática y originalidad son elementos dinámicos: "[...] no hay géneros puros: la definitividad de la pertinencia de un texto literario, cualquiera su género dado es un invento del academicismo".⁴ Conserva y respeta al escribir, los elementos que conforman a un cuento.

Considera, además de la longitud y el ambiente significativo con finales sorprendentes, el hacer relatos con apariencia cotidiana conformados con un gran soporte emocional y afectivo:

Garrido muestra uno de sus recursos más afortunados: la descripción no de lugares y ambientes, sino de sentimientos momentáneos que hacen las veces de nexo con el tiempo antes -
5
vívido.

El autor se preocupa principalmente por el conflicto de la vida humana y el manejo de sus sentimientos, tanto - el amor como la sociedad en la que viven los personajes -- que son parte de las historias presentadas.

Hay un aspecto importante que destacar: Felipe Garrido logra estructurar sus obras sin abusar de la ficción desbordada o de temas impactantes y desconocidos. Retoma situaciones o espacios comunes o conocidos que permitan una fácil identificación y un acercamiento vivencial. Impregna de vida y fantasía a la obra y deja correr la historia que, aun siendo breve, es lo suficientemente creativa. Con respecto a esta característica de brevedad, David Huerta explica: "En la naturaleza del cuento está el rasgo diferencial de la brevedad. Es más: la naturaleza misma del cuento, su atmósfera, su ámbito, su condición, la posibilidad es la

de ser breve."6

Pero no es únicamente la longitud lo que convierte, una historia en impactante y significativa, sino la descripción del ambiente y el desempeño de los personajes, lo que constituye el soporte necesario. Este elemento se hace presente por la sensibilidad constante que se enmarca por el uso sutil del lenguaje y la realidad.

El narrador puede presentarse como el centro del cuento, los personajes descritos actúan a cada momento haciendo patente su forma de pensar y de vivir. El drama individual que les ha tocado desempeñar o la condición humana que los distingue, son otro aspecto que facilita la identificación con el lector.

El recuerdo también participa como elemento que conforma las narraciones de Felipe Garrido. Los personajes sufren por sus deseos amorosos y las frustraciones de la vida social y afectiva y las reviven constantemente por la memoria.

El autor deja deslizar las pretensiones de sus personajes, juega con ellos, los mueve, es sarcástico respecto a su destino.

La ironía entra como parte esencial pero no protagonista del cuento. En determinados momentos, esta característica le concede un toque de vivacidad a situaciones que parecen acercarse demasiado a la tragedia o a lo común.

Visto desde este punto, Felipe Garrido agrupa aspectos que son indispensables dentro de la estructura de sus cuentos: conforma obras con aparente sencillez, en lo que se refiere a temas y estructuras y reviste a estos de un lenguaje perfectamente bien planeado. Encuentra en la familiaridad de cada historia el centro de un conflicto humano, la memoria afectiva y la necesidad constante del amor.

Es necesario explicar que tanto la fantasía, la ironía, o el juego con los sentimientos se funden dentro del tiempo. Participan en los relatos que conforman las narraciones. El autor no requiere describir hechos que se vayan complicando a medida que la trama se va desarrollando. La necesidad más importante para el autor es encontrar un hecho humano significativo y desbaratarlo a través del lenguaje y el ambiente. El momento para hacerlo no será un aspecto central, ni las acciones que giran en torno a él. El sentimiento y la sensibilidad se convierten en el eje constructor. El tiempo en apariencia no existe o no es indispensable para el autor. Lo que es importante es el hombre y, por lo tanto, su vida afectiva vital.

Ya anteriormente Luis Leal⁷ había enumerado algunas características del cuento, mismas que se hace necesario recordar cuando se hable de este género:

El cuento moderno es una obra artística que ha conservado algunas de las características del antiguo cuento (brevedad e interés anecdótico), ha desechado otras - (la finalidad didáctica o moral) y que - ha añadido nuevas dimensiones estéticas desconocidas antes del s. XIX, como el - impacto emocional, la conciencia de estilo, etc.

Y posteriormente añade:

Su esencia es dar, en síntesis, el drama de una situación en la vida de un personaje.

El cuento literario es una narración breve, fingida que trata de un solo asunto, crea un ambiente en el cual se mueve el personaje, produce, por medio de la elaboración estética del argumento, una sola impresión e imparte una emoción.

Felipe Garrido ha logrado identificarse con esta caracterización. Es capaz de transmitir y presentar en sus historias breves la emoción con la que viven sus personajes, y su deseo como escritor, por encontrar estructuras literarias sólidas en que el adecuado manejo de cada palabra es producto de una selección minuciosa. No hay desperdicio en

explicaciones excesivas o fuera de lugar. Cada personaje entra en el momento justo con sus emociones, las que expresan su sentir y las acciones apoyan el desarrollo de la historia:

Garrido, autor en extremo cuidadoso con sus textos, mezcla esa necesidad con los aspectos de vivir a diario y crea en cada uno de sus cuentos una breve tragedia cotidiana [...], prefiere la sugerencia a la explicación directa.⁸

Como ya se mencionó, los cuentos de Felipe Garrido mantienen características comunes. Sin embargo, a pesar de que todos los volúmenes de cuentos comparten aspectos, también hay cualidades que los distinguen.

En Con canto no aprendido, sobresale la cotidianidad de la que se extrae el problema afectivo, sentimental y familiar de los personajes y el narrador. Las historias se diferencian por sus temas, y los personajes que intervienen en ellas mantienen un aire de trivialidad que sin tocar lo intrascendente enmarcan, principalmente condiciones humanas.

La urna, además de conservar el deseo del autor por presentar problemas humanos dentro de ambientes familiares, hace sobresalir el amor como única y constante necesidad -

de todo hombre. A pesar de ser tan necesario para sobrevivir, la desgracia afectiva ensombrece cada historia y el conformismo emerge como alternativa.

Los personajes o narrador son, según el caso, diferentes en personalidad y expectativas de vida sentimental. El erotismo está presente como aliado de la afectividad. Los momentos afectivos y el espacio en que se desenvuelven, no serán tan importantes como lo es su capacidad humana para expresar, dar y recibir afecto. Será el recuerdo amoroso y la aceptación callada y sumisa del destino lo que soporte el gran peso de las narraciones.

En Garabatos en el agua, se distingue como elemento característico la brevedad de los relatos. La anécdota familiar y la repetición de personajes ahora aparecen como elemento distintivo en la agrupación de cuentos. La ficción interviene aunada a los sueños no alcanzados en la edad adulta. El afecto, los sentimientos y lo usual están aquí latentes. Emerge el recuerdo de la infancia y la familia y el anhelo por encontrar la felicidad en aquello que conscientemente no se ve.

Cada obra guarda elementos que, aunque comunes, son aprovechados en distintos momentos según la obra. Los temas, los personajes y la forma de hacerlos vivir, ocasionan que cada obra sea diferente en esencia pero similar en características externas.

1.1 Con canto no aprendido: cuando la cotidianidad de la vida se convierte en un hecho trascendente.

El libro contiene quince relatos cuyos temas giran torno a la muerte, la familia, el recuerdo y los lugares que tienen que ver con ellos. Estos aspectos podrían, ser integrados en uno que es muy significativo para Felipe Garrido: el amor y los sentimientos afectivos.

La muerte como desenlace al que llega el hombre al finalizar su vida y la evocación por los conflictos familiares guardan su relación más profunda con la afectividad humana. De esta forma, las narraciones que conforman la obra, se van delineando con la vida de los personajes y el deseo e interés por describir ambientes, logrando que el lector se involucre y perciba la cotidianidad que se transforma en un hecho trascendente.

En el cuento "Con canto no aprendido", se observa, -- por ejemplo, la descripción de una anécdota familiar. El autor permite sentir la culminación amorosa-afectiva, el conflicto ante la muerte o por los sentimientos inestables del hombre: "[...] a partir de ese momento el horror se transformaba en fascinación. Sucedió lo mismo con ciertas personas, o aún mejor, con ciertas relaciones entre personas [...]".⁹

Felipe Garrido encuentra la forma más clara y sencilla

lla para hacer descripciones afectivas dentro del cuento:
"[...] le sorprendía la memoria de Arturo y, más aun, su capacidad para cargar de significado un simple ademán, una inflexión de voz [...], era como si las palabras encontrasen imprevistas maneras de multiplicar sus sentidos".¹⁰

El autor logra transmitir la forma de pensar y sentir de sus personajes; y en este caso, especialmente, el tema de la muerte es muy importante, pero no manejado de forma trágica sino propiciando la reflexión: "[...] sintió que había algo terriblemente injusto en aquella manera de ser testigos, de mantenerse pasivos mientras la vida y la muerte - se trenzaban: pero, ¿lo había?".¹¹ Este pensamiento no permanecerá únicamente en el plano de lo que se transforma, si no también en la esperanza por vivir:

Imagino la habitación, Gabriela a su lado,, sin escote. La última noche en la aldea no había estrellas,
[...] Al bajar las manos destapó los puños. Algo de lo poco - así decía ella - que había aprendido en la vida era que debía ser aceptada tal - cual era, tal cual venía [...].¹²

Garrido usa el lenguaje literario para transmitir esta finalidad de todo hombre, que es la de seguir viviendo a pe

sar de los aspectos negativos o desilusionantes que suelen presentarse en cualquier momento. De esta manera, el tema de la muerte se ve dosificado o contrapuesto con el de la esperanza, y le da un final al cuento, el cual no concluye en forma dramática sino con un giro en el relato, permitiendo confirmar que un cuento puede terminar en forma inesperada.

Dentro de otras narraciones, se observan aspectos similares. En "Una familia organizada", se hacen referencias constantes a un hombre y sus relaciones con la familia política. El tema, a pesar de ser lo suficientemente común, - provoca que el lector se acerque y se interrelacione constantemente con los detalles triviales e irónicos de la obra.

Desde su inicio, el autor permite que el lector se percate de esta finalidad: "LA FAMILIA de mi mujer es sumamente organizada. Todos los sábados nos reunimos a comer [...] "13 Felipe Garrido centra su máxima preocupación en describir la "organización familiar" del personaje que se ve involucrado en la historia. Los detalles innovadores - transformarán la trivialidad familiar en una obra con elementos humorísticos:" Y a mí, en lo personal, no me queda más remedio que admirarlos, pues la disciplina me produce, además de una envidia irrefrenable, el mayor de los respetos". 14

El desarrollo del cuento, a pesar de las repetidas menciones de una supuesta organización o ante la forma de vivir del núcleo familiar y los detalles humorísticos equilibran los acontecimientos con la realidad. Sobre esta forma de abordarlos, la crítica ya ha hecho observaciones: "Las situaciones pueden volverse humorísticas, por el tratamiento realista que no teme al peligro de presentar simplificaciones como en "Una familia organizada" [...]" 15

Los aspectos teóricos que guardan relación tanto con la ironía como con el humor ya han sido considerados por Lauro Zavala¹⁶ Este crítico plantea las siguientes observaciones, mismas que son necesarias para enmarcar la obra - cuentística de Felipe Garrido:

Al estudiar el humor y la ironía en la narrativa, es necesario partir - del reconocimiento de que hay muchas formas de ironía, además de la común, llamada en ocasiones ironía verbal, en la que el narrador tiene la intención de que el lector entienda lo opuesto al sentido literal [...], todas las formas de ironía - y esta podría ser la definición general - consistente en la presencia simultánea de dos puntos de vista opuestos.

Al finalizar el cuento, Felipe Garrido muestra un particular uso de la ironía como medio para captar toda la atención del lector y comprometerlo con la continuidad de la lectura:

[...] yo pude darme cuenta de que allí había dos niños extraños: un varoncito y una mujercita de edad difícil de precisar [...], la familia de mi mujer se organizó para insultarme. Pero yo insisto en que fue culpa de ellos por no acompañarme ninguno de ellos que sea capaz de poner orden [...], me atreví a sugerirles que los pusieran en el patio de atrás mientras alguien los reclamaba, para que cazaran ratones que tanta lata han dado [...].¹⁷

Se percibe así, como a lo largo de su obra, que Felipe Garrido retoma, en su mayoría, situaciones de la vida diaria para conformarlas como historias significativas. En "Desde lo alto", el autor hace uso del lenguaje poético al tratar el tema de la muerte o; el destino inesperado dentro del ambiente ciudadano:

Pues tú sabrás que todo lo que vive
o se levante o se sostiene con pre

cisión, como consecuencia de la voluntad definida del ser, encierra una quimera: todo equilibrio puede romperse en un momento dado [...], ¿qué otra cosa harás sobre el brumoso aliento de la ciudad, a la altura del sol en retirada [...], si no ir al encuentro del destino? 18

Asimismo, en forma constante se manifiesta el amor a través de la voz de diferentes personajes: el amor entre adultos, el amor visto con los ojos del espectador, el amor de juventud. En estos cuentos, la forma de involucrarse con el tema es diferente, pero la constante es demostrar las inquietudes del hombre o la mujer al establecer relaciones afectivas. El recuerdo y la remembranza se hallan también presentes en las narraciones:

Pero aquel momento, tal vez porque yo no podía resignarme a creerlo, - porque yo mismo me iba quedando sin aire y sin recuerdos, no me resultó sorprendente el descarnado dolor que destilaba su exigencia. 19

Como se puede observar, Felipe Garrido demuestra interés primordial por la vida humana llena de conflictos, es-

peranzas y recuerdos. Selecciona temas sencillos que pueden transmitir sus inquietudes. Esta cualidad es siempre respetada, ya que las historias no necesitan de estructuras o diálogos complejos, sino palabras exactas y un lenguaje funcional.

Los cuentos de Felipe Garrido son relatos claramente expuestos. El modo de enfrentarlos al público lector será establecido por la cotidianidad, incluso, se podría decir, que su forma tan familiar de tratamiento. Esta actitud es sobresaliente, pues el autor no recurre excesivamente a si tuaciones fantásticas. Retoma la realidad de la vida para transportarla a la obra literaria, confirmando lo siguiente: "[...] relatos hechos de manera cotidiana cuyo tono li gero se revaloriza poéticamente al margen de todo interés de contenido en la búsqueda que da sentido a la escena, a la anécdota y le encuentra un drama inminente".²⁰ Tal forma de escribir no concluye con la naturalidad que la distingue, ya que Felipe Garrido da sentido y profundidad a cada escena. Presenta diferentes personajes y crea situaciones nuevas. Sostiene estas cualidades en los diferentes cuentos de Con canto no aprendido. Relacionado con lo anterior, destaca el lenguaje: "La forma en que Garrido consigue que el lector asuma la lectura está perfectamente aclarada: hay un tratamiento eficaz del lenguaje narrativo y un pleno conocimiento de los elementos del cuento".²¹

Garrido no se detiene a relatar situaciones innecesarias. Habla a través de sus personajes, cada palabra es acoplada tanto al contexto narrativo como a su identidad humana. El autor, además, considera la descripción de ambientes físicos que recubren las historias: "[...] aunque todo detalle se perderá en la atmósfera inmediata por la respiración de la ciudad [...], entre las columnas salomónicas - de las doradas talaveras las tenaces construcciones comenzarán a trepar por la montaña [...]" ²²

Así, el autor encuentra hasta en los detalles y aspectos más pequeños la posibilidad de producir efectivas imágenes: "[...] un enorme macetón albergaba un helecho tan -- frondoso que era en sí mismo una jungla completa", ²³ o -- cuando requiere que las escenas sean muy significativas: - "[...] cuán hermosa y apetecible se veía en la cama, alta y mullida, rodeada por aquella multitud de cojines, con las piernas tibias y llenas [...]" ²⁴ . También, si la necesidad es usar un lenguaje transparente, ello lo realiza en estos términos: "Rodearon la camioneta y cada niño fue saliendo por la puerta de atrás, en medio de una ovación atropadora, como si se tratase de astronautas recién recuperados de las aguas del Atlántico que estuvieran abandonando la cápsula espacial sobre la cubierta del portaviones". ²⁵ Felipe Garrido logra claridad en su escritura, porque concede a cada palabra el soporte necesario, sin olvidar tampoco la sutileza que requieren las historias amorosas:

[...] la única perspectiva posible para abarcarla es la cenital, Solamente así podría su mirada reconocerla minuciosamente, examinarla con el cuidado con que se observan los rasgos, las proporciones, los pliegues del rostro querido o por lo menos cercano [...] 26

Y cuando su voluntad lo lleva a describir las relaciones humanas, ya sean afectivas o no, Garrido encuentra la forma plena de presentar a sus personajes y su sentir: " [...] la sorprendió entre ellos, pálida y etérea como suponía que debería ser toda aparición, la imagen de su rostro [...] ". 27

El lenguaje también es empleado por el autor para hacer sentir el pensamiento y sobre todo la intención afectiva del personaje que se desempeña en la historia:

Empuña el plumón, respira profundo, - un doloroso vacío obliga a encorvarse. Con mucho cuidado vigilando que las palabras mantengan un riguroso plano horizontal, que las letras sean claras y todas de un mismo tamaño escribe: - "tengo nostalgia de tu cuerpo". 28

Felipe Garrido escribe los cuentos de Con canto no aprendido planeando el desempeño del personaje y el narrador. Toma familias, hombres, mujeres o niños según los requerimientos del tema y los ubica en lugares comunes de la ciudad. Lo más importante será, entonces, la elección de personajes, la historia expuesta con un tema común y, principalmente, el lenguaje como transmisor de las narraciones: "Los cuentos de Garrido muestran perfección, dominio del lenguaje y las técnicas más adelantadas del relato, Nos revelan a un escritor dueño de un estilo personal y depurado". 29

Lo anteriormente expresado enmarca a Felipe Garrido - como un autor que aprovecha situaciones insignificantes, ya sea de la vida diaria o dentro de ambientes conocidos para imprimirles fuerza y trascendencia.

1.2. La urna: el amor, principal necesidad del hombre.

El segundo libro de cuentos de Felipe Garrido considera al amor como único y prioritario sentimiento humano. El autor describe, a través de las diferentes escenas, los constantes intentos que hacen tanto los personajes como el narrador por alcanzar y disfrutar en forma plena esta emoción dentro de su existencia. Felipe Garrido demuestra, en sus narraciones, las dificultades y las persistentes de siluciones que enfrentan los hombres cuando buscan continuamente el cariño. Pero, también se encarga de que los personajes arriben hasta las relaciones amorosas llevándolos por caminos sinuosos y, en cierto modo, difíciles.

El amor es la necesidad humana, inalcanzable, presente y, ante todo, imposible. Cada personaje que desea acercarse al amor representado por la persona a quien se ama, se encuentra ante la experiencia de descubrir la existencia de sentimientos opuestos como son el odio o el aburrimiento. La felicidad parece escaparse de la vida humana. El lector puede, entonces, observar tanto el fracaso sentimental como el abandono y la soledad que permanece en la vida de los hombres y mujeres enamorados.

En esta obra, hay diferentes formas en que se manifiesta el amor. Los sentimientos se convierten, en consecuencia, en el tema principal. Son el sueño nunca alcan-

zado y, por lo tanto, la inquietud constante de los personajes. En cada historia amorosa se transparentan la soledad y el desconsuelo que representa el no poder contar con el apoyo emocional y afectivo que supone el vivir con la persona amada. Los personajes requieren, a cada momento, saberse y sentirse enamorados y, por supuesto, correspondidos. El autor se afana por demostrar esta necesidad; sin embargo, aprovecha cada espacio para indicar que ninguno - de ellos lo logrará: "Garrido propone en sus cuentos una desoladora geografía amorosa, el desencuentro, la indiferencia por la esposa, el amor imposible de un viejo por - una joven, el odio, la ternura, la separación espiritual [...] ". 30

Así fue delineando al lado amargo de toda relación humana en la que intervienen los afectos. El juego con los sentimientos y la constante presencia de la decepción amorosa son elementos que conforman las historias relatadas.

A pesar de lo anterior, resalta la esperanza que manifiestan los protagonistas, quienes persiguen el amor imposible aunque el resultado sea únicamente el de encontrar frustración y desconsuelo. Todo esto con una característica que en La urna es un hecho muy importante: se describen historias de amor dentro de situaciones usuales y comunes que se presentan en la vida diaria de cualquier persona:

La necesidad del amor es constante
obsesión de los personajes. Garrido
[...] mezcla esa necesidad a otros
aspectos de vivir a diario y crea
en cada uno de sus cuentos una bre
ve tragedia cotidiana [...] ³¹

El amor no deja tranquilo a los personajes pues, se
convierte en una especie de adicción que cada uno necesita
para sobrevivir. La afectividad y el cariño viven dentro
de cada uno y lo acompañarán constantemente.

El libro, en suma, aparenta contar historias de amor.
Empero el autor describe actitudes que demuestran en cada
momento la soledad y el abandono afectivo resultantes de
los intentos fallidos de los personajes: "[...]el desamor,
el infortunio de la pareja es el tema común recurrente
[...], es indudable que deja en el lector una sensación de
perplejidad ante el desmoronamiento del amor entre sus per
sonajes". ³²

Se observa, asimismo, que Felipe Garrido recurre al
recuerdo y a la nostalgia sensuales como elementos indis
pensables para la descripción íntegra de aquéllos que con
forman las historias:

Cuando recobro el tacto de la carne abierta, el perfume de la sangre, el movimiento incrédulo de la lengua, el escozor del anestésico, la memoria del cabello y de las uñas, recuerdo las piernas de Irene también [...] .³³

Todos los aspectos que ocasionen en el personaje la reflexión, la ilusión o la esperanza, se encontrarán expuestos a lo largo de los relatos. Para Felipe Garrido el recuerdo y la nostalgia son características persistentes. Con estas emociones se delimitan las ambiciones amorosas no logradas. El deseo lírico y sensual por hacer presente a la persona amada o perpetuar un sentimiento que no existe:

[...] lo recuerdo cada vez que la abraza, cada vez que hundo la cara en su cabello de especias, cada vez que pruebo su piel de azúcar [...]. me repite al oído con angustia: "¿Me querrás siempre, siempre, siempre? aunque dejemos de vernos, aunque yo me muera, ¿siempre me querrás?"³⁴

Los personajes descritos en los cuentos no pueden separarse de sus afectos. La necesidad de sentir, aunque sea

a través de la memoria y la evocación, es el punto de partida para reseñar las historias:" [...] sobre todo porque a fuerza de vivir con su recuerdo al lado, yo la sentía muy cercana, muy mía; muy apoyada en mi espalda para ver por encima del hombro lo que hacíamos [...]" 35

Existen, para Felipe Garrido, diferentes formas para acabar con los sentimientos amorosos de los personajes. - Además del amor, se halla la muerte. La fatalidad del destino ensombrece las relaciones afectivas. La muerte es, en algunos cuentos, la aparente solución:

[...] la descripción no de lugares y ambientes, sino de sentimientos momentáneos que hacen las veces de nexo con el tiempo antes vivido [...], hace la decepción que de golpe nos - hace conscientes de todo lo que se nos fue de las manos en la anticipación [...], en La urna el narrador no es protagonista y la sensualidad implícita y el recuerdo de a quien se ama y posee en el presente es la muerte [...]" 36

Felipe Garrido expresa esta forma en que la vida concluye, y la muerte, en consecuencia, acaba con toda pose-

sión humana, ya sea material o afectiva:

Súbitamente comprendí lo que era la muerte, Falso. No comprendí nada, - pues eso no es materia que pueda ofrecerse al entendimiento. No comprendí: sentí. Sentí como aquel adolorido, punzante pedazo vivo de mi cuerpo [.. .] , era ya irrecuperable. Había dejado de existir - [...] 37

Surge en cada narración la sensualidad que encierra toda relación amorosa entre los hombres y las mujeres. El afecto no se queda en el plano de lo sublime, se desplaza hacia el erotismo que guardan y desean tanto hombres como mujeres que se involucran sentimentalmente. El cuerpo, - junto con la emotividad y el afecto perdido, son elementos que resaltan. La necesidad por el cariño inexistente se suple por la fantasía erótica que sobrevive con los recuerdos.

El confluir de actitudes humanas, el enfrentamiento entre la vida y la muerte, el paso fugaz por el amor nunca plenamente conocido, la evocación y las ilusiones más profundas son características que aparecen en los cuentos de La urna. Estos concluyen en la inconformidad del per-

sonaje al verse impotente ante la muerte o ante la aceptación de la soledad siempre presente en sus vidas:

Bien sé que no hay una edad que esté vedada a la muerte. De cualquier modo, al fallecimiento de Juan me parece una cochinada del destino, una injusticia brutal, Irene lleva días - llorando [...], lo enorme de su soledad [...]. 38

Los aspectos antes mencionados pueden ser percibidos en los diferentes cuentos. El autor, expresa, a través de los sentimientos de sus personajes, sus más hondos problemas existenciales:

Las manos vencidas. Los párpados abiertos. No pensar en la muerte. No saber de la muerte. No creer en la muerte. Sentirla en la soledad. Sentirla desde ahora, cuando mis manos tienen memoria, cuando el frío y la luz me llegan desde afuera. 39

Felipe Garrido puntualiza, a cada momento, la tristeza en que viven los diferentes personajes, al tropezar - con la soledad, el recuerdo, la ruptura amorosa /, sobre todo, con el destino, que siempre es trágico y envuelve a

los personajes en el exterior de su vida.

La realidad se enfrenta a cada momento con los protagonistas. Todos desean e intentan, con persistencia, arribar al amor en forma íntegra. El idealismo por conseguir lo que nunca se pudo lograr; el amor y, por lo tanto, la felicidad serán sentimientos inalcanzables para mujeres, hombres, jóvenes o viejos:

La imposibilidad del amor, la nostalgia por el amor que se pudo vivir más que por el que vivió, la postergación de la ruptura y la incapacidad de toda acción, el marasmo que agobia a la inconformidad y sólo le permite asomarse furtivamente [...]⁴⁰

El autor permite que cada personaje se acerque para experimentar sentimientos amorosos, pero los rodea de vicisitudes negativas y terribles, de tal forma que se convierten en situaciones limitadas y frustradas: "A Lucía no volví a verla, sino mucho tiempo después. Bueno, quiero decir dos o tres años. Pero dos o tres años pueden ser mucho tiempo [...], todo depende de cómo los llenemos - [...]"⁴¹ Escapar al destino es imposible, pero la idea de que el pasado fue siempre mejor, es un hecho constante en "El maquesh", por ejemplo.

Describe detalladamente cada sentimiento que distingue a los personajes. El rechazo afectivo, las constantes ilusiones románticas y la añoranza se convierten en el centro narrativo. Todos ellos cruzan por dos situaciones emocionales simultáneas: imposibilidad de sentirse amados y el recuerdo eterno a quien se amó, únicamente, a través de la imaginación.

Si "el amor" (deseo) mueve el mundo para Cernuda, la nostalgia para lo que se quiso ser y nunca se fue dinamiza - hacia lo íntimo a los personajes de - los relatos de Garrido [...], arroja a la introspección y rompe con los hechos cotidianos para enseñar lo que sucede además de ellos [...], conviven dos situaciones simultáneas: la realidad - del desencanto y la nostalgia [...]⁴²

Es así que los personajes parecen conformarse siempre con volver al pasado, aprovechar un momento, por insignificante que éste sea, para que alguien les diga que fueron - amados, y que, además, ellos también son parte de recuerdos amorosos:

[...] pero lo que ella en verdad quería, ahora más que nunca, era oír una

canción, su canción, que Javier deja
rá de hablar, que la mirara, que la
abrazará, que no contara nada mas --
[...] 43

El pasado, además de guardar recuerdos que envuelven la nostalgia, se convierte en el soporte que alimenta al personaje que ha vivido demasiado tiempo. Cada día vivido por muchos años sirve para seguir alimentando la esperanza. A pesar de que la realidad es triste, ningún personaje luchará de manera eficaz contra su destino. Existe una aceptación sumisa y callada. Cada uno conoce su realidad y la acepta. En "Tocata gris", un hombre acepta su vejez y vive a través de la memoria y de sus recuerdos:

Guillermo recordaba otro tiempo o, pa
ra decirlo con mayor precisión, otros
días, otros momentos, en que fugaces,
así quiso definirlos, pero no en rea
lidad, puesto que de alguna manera lo
acompañaban [...], pues su realidad
de ahora era la del recuerdo, de la -
memoria, aunque no la memoria de la -
razón, sino más bien una huella sensi
ble y hasta cierto punto dolorosa, pe
ro también preñada de consuelo [...],

44

Dentro de la narración que conforman al cuento "El maquesh", se involucra, además de este conformismo latente, la desilusión por no reencontrar el amor perdido: "[...] - con el pretexto de dar un sorbo a la copa de vino alcé una vez la cabeza. Fue inútil. No he vuelto a ver a Lucía."⁴⁵ Incluso, Felipe Garrido llega al límite; el personaje que sufre está consciente de su terrible realidad, pero no ha aprendido a ocultarlo como lo hacen algunos hombres enamorados:

La verdad es que todo se decía más bien con envidia, con ese dolor tan inmediato, tan irreprimible, tan malamente disimulado, que suele darnos felicidad a los demás [...]⁴⁶

Tal parece que el personaje intenta creer que su consuelo puede llegar al observar el sufrimiento, el cual es factible de presentarse en otras personas.

Las narraciones de la obra transcurren en un ir y venir de sentimientos, fracasos y, conformismos. La soledad y el recuerdo viven con los personajes. Así, algunos de ellos, buscan y anhelan afectos imposibles. También se presentan los sentimientos de rechazo y hastío hacia la pareja. Incluso, su deseo más importante en determinado momento, como en "Vacaciones", será el de eliminarla. Aca

bar con ella, rápida y drásticamente se convertirá en la mejor opción. En este cuento, el personaje no demanda el amor de su mujer, sino que requiere salir y escapar de él:

Rubén llevaba, como otras veces, en algún sitio, a la rutinaria conclusión de que necesita hacerla desaparecer [...]. Le sorprendía la precisión pero sobre todo la contundencia del corte. Sería difícil asestar un golpe así, breve, demoledor [...]⁴⁷

Felipe Garrido enfrenta el tema del amor desde diferentes ángulos, todos ellos de apariencia triste. Ninguno de los personajes consigue llegar hasta donde éste se encuentra. El autor ha elegido el tema del amor envuelto por el fracaso y la melancolía. Sus personajes reflejan apatía y desilusión afectiva. La evocación desempeña un papel muy importante, ya que es el elemento latente en la vida de los protagonistas. La descripción de sentimientos es el factor central de la obra: en torno a ella se establecen y desarrollan todas las historias.

En La urna, Felipe Garrido consigue darle un giro al tema del amor; es además de necesidad principal en la vida de todo hombre, la carencia más evidente. Retoma el sentimiento humano y lo describe a través de sus fracasos

y demuestra la imposibilidad de vivirlo y, por lo tanto, - de expresarlo abiertamente. Las historias de esta obra relacionan a cada personaje con sus sentimientos, los rodea de atmósferas emotivas que permitan percibir las relaciones sentimentales e existenciales que acompañan en la vida diaria a todo hombre:

[...] el autor demuestra sin vacilaciones saber tender la cuerda de la escritura en una presentación sensible de - sus personajes, definidos estos a través de actitudes y momentos, diríase - con Joyce de epifanías. Lo notable de estos cuentos esta en la habilidad para encontrar el centro de una situación y revelarlo como fogonazo, como una iluminación significativa [...]⁴⁸

La urna reúne cuentos de ambiciones amorosas y evocación carnal. En cada historia, se manifiesta la inquietud del personaje que busca sentir y revivir emociones físicas y emocionales que se han perdido con el transcurrir del tiempo. El amor puede convertirse en rechazo que toca los límites del odio o el olvido. Finalmente, el destino al que llega cada hombre no podrá cambiarse. El infortunio lo acompañará permanentemente.

1.3. Garabatos en el agua: el cuento corto, representación conjunta de la realidad y la fantasía.

La brevedad es la peculiaridad que sobresale en este libro de cuentos. La fantasía y la cotidianidad intervienen ahora como aspecto adicionales que conforman las historias descritas. Estas son presentadas a través de los ojos del personaje principal que desempeña diferentes papeles: el niño que observa el mundo de los adultos, el adulto que recuerda su infancia y el viejo que sigue viviendo con ideales amorosos. Todo momento es detenido dentro del tiempo, y se convierte en el recurso empleado por Felipe Garrido - para desprender uno y otro acontecimiento. En los pequeños cuentos, el autor se permite mezclar la imaginación con la trivialidad. Cada pequeña historia, se conjugan las inquietudes infantiles más frecuentes. Los niños viven en un mundo de adultos que añoran el pasado, el cual se hace presente con los recuerdos momentáneos. Los niños intervienen en los relatos familiares como personajes que participan sólo por medio de la observación. La opinión y sentimientos de los adultos centran el interés de la conversación e impregnan el ambiente con ensueños y memoria afectiva.

De esta forma, la infancia es un tema constante - - - en la obra, pero tocada por el autor como alguien que la vivió y aún la mantiene viva. El recuerdo es una caracte

rística vigente, los niños son espectadores de un mundo - que no comparten con los adultos debido a la carencia de experiencias afectivas propias de su edad. La afectividad y los sentimientos continúan siendo, en estos cuentos, una necesidad persistente. Cada personaje conserva, sin importar su edad o sexo, su deseo por expresar sentimientos e inquietudes. El autor resalta la felicidad como elemento indispensable, más no permite que sus personajes lleguen a conocerla. Los personajes que no cuentan con la suficiente edad, no pueden compartir aquellas experiencias que sobre el amor no han vivido, así como otros aspectos igualmente significativos para la emotividad humana como es la muerte. Los adultos, por su parte, viven dentro de sus fantasías personales y el frecuente anhelo por encontrar - el cariño que se escapa de sus vidas:

[...] alguien recuerda algunos detalles dolorosos o se detiene en antiguas alegrías que por antiguas, ahora son angustias o dolores atenuados --
[...] cada quien contribuye a la cermonia, va sacando sus muertos para dejarlos encima de la mesa como la cajetilla de cigarros que sacó papá. ⁴⁹

En estos cuentos Felipe Garrido muestra un deseo por

escribir cuentos muy breves, usando el lenguaje exacto como la mejor herramienta que pueda lograrlo:

[...] despeinar el lenguaje, violentar la sintaxis, revolucionar el discurso literario [...], Felipe -- Garrido escribe como le da la gana [...], toma de aquí y de allá, todo lo que le conviene a sus propósitos, la literatura fantástica, la literatura de introspección psicológica [...]

50

En contraposición con los relatos que involucran a la familia, aparecen los que describen al personaje viejo que desea e idealiza un amor ficticio. El afecto se concentra en una mujer, la cual no existe en la realidad de este mundo. Felipe Garrido vuelve a acercarse a los temas que giran en torno a los acontecimientos comunes de la vida, el recuerdo, la evocación y la afectividad. Incluye ahora elementos fantásticos y los integra en historias tan cortas que no requieren más que del uso de las palabras necesarias. Esta característica principal, que es la de ser breve, hace sobresalir cada narración. Sus estructuras son siempre sencillas, la forma en que se establecen ellas, es a partir del acontecimiento que es relatado. De tal forma que se van delineando los aspectos que rodean la

anécdota a la historia en forma instantánea, breve y significativa:

[...] esa cualidad de velocidad, junto a sus ser breve, define al cuento [...], el cuento tiene que entrar en rápidas incursiones, en el meollo de la situación y desplegar la trama - [...] . El mundo del cuento está acsado visiblemente, principio y fin casi se tocan. ⁵¹

La brevedad es tomada en Garabatos en el agua como el eje constructor del cual derivan las diferentes acciones. En cada pequeña historia aquí narrada, sobresale la finalidad de presentar relatos de corta extensión con la inquietud constante de amor humano. Las situaciones familiares y la ficción se involucran paralelamente con el gusto que tiene el autor por demostrar irónicamente que el hombre es un ser que difícilmente conoce la felicidad:

"¿No comprendes?" - dijo otra, pero - el no pudo verlas porque apenas podía abrir los ojos - Es por tu bien entiendelo - musitó la voz, ya de retirada, y después, como una explicación -: Es insoportable, la felicidad. ⁵²

Los momentos finales de las historias describen las atmósferas que rodean a cada personaje; asimismo, su sentir y su pensar. No obstante la brevedad que distingue a cada una, se mantiene el efecto de reflexión que puede descubrir el lector al percatarse de los diferentes conflictos que rodean a una vida:

En el cuento corto hay algo indefinible, que se infiere, se implica pero no se dice. Ese algo es la clave mágica, es lo que distingue y lo hace brillar de una manera especial [...], Garabatos en el agua posee precisamente estos elementos, Una atmósfera especial de encanto y misterio que flota donde el hecho no se dice pero se sugiere [...] ⁵³

Dentro de las narraciones hay sutileza en el uso del lenguaje y la realidad se cruza con la fantasía. Felipe Garrido no permite que ninguno de estos aspectos sobresalga en especial y opaque al otro. El equilibrio entre los elementos envuelve a los hechos y a los personajes: "Los forasteros se llevan por el mundo en la retina y el corazón. Dicen que una vez cada mil años hay un coro de ángeles que la celebra en las alturas" ⁵⁴ Incluso, puede pensarse que el autor presenta más detalles de los necesarios.

Estos, además de ser importantes, no roban aspectos a la obra, más bien, son indispensables para conformar el ambiente y personalidad de cada ser descrito, como sucede en "Una ciudad prodigiosa":

"Martucha es una mujer pequeñita, un poco jorobada. Le gusta usar joyas de fantasía y vestir amplias blusas de seda en tonos pastel [...], cuando fuma, la memoria se le resbala: - su voz tenue, sin matices comienza a bordar en el recuerdo." ⁵⁵

El recuerdo, la memoria y los sentimientos se unen a la vida. El lector se percata que en los seres que los llevan dentro, las actitudes pueden, además de demostrarse, sentirse. Contraponer la belleza y la fealdad, encontrar los mejores accesorios que ayuden a salir de la tristeza, nunca se logrará evadir la realidad.

En "La madrugada", se observa cómo el erotismo y la sensualidad también son retomados por el autor. Transmiten la importancia para presentar al hombre tal cual es, con deseos y necesidades: "Tenía puesta en la piel la memoria de sus manos, y en los labios la almendra dura de sus pezones, y entre las piernas el tacto de su más recóndita humedad." ⁵⁶

Los aspectos anteriores entran en la descripción como elementos que dan sentido a la conflictiva existencia del hombre. los sentimientos afectivos, y las acciones del personaje caminan juntos, pero su presencia queda restringida a la longitud del cuento.

En "La voz", el lector puede percatarse que el amor, una vez más representa el ideal siempre deseado por el hombre, pero nunca alcanzado. El lenguaje interior y el pensamiento dejan expresar todo aquello que es vivido. La búsqueda constante por la indispensable compañía del ser amado es perceptible a cada momento:

- Que voy mejorando, dicen: pero es porque me paso el día pensando en tí. Que salga a caminar dicen; pero contigo. En serio, así me lo recetaron. Quince minutos nada más por ahora [...]

⁵⁷

En "El lago", el personaje ya adulto intenta acercarse a la persona amada, pero es incapaz de hacerlo. Surge en cada momento narrativo esta frecuente inercia que distingue al que intenta romper y modificar su destino; antes bien, prefiere morir a cambiarlo.

" Ven conmigo - quiero decirle - El lago es bellísimo y peligroso. No me

dejes ir solo". Pero las palabras se me quedan en la cabeza, ni siquiera me bajan a la boca. Se me quedan como meros pensamientos, sin sonido, sin peso, mientras la veo fumar. 58

Los cuentos cambian sorpresivamente. En este punto confluyen el tema de la pequeña historia expuesta y el -- punto de partida que genera la acción del personaje. Las breves historias que conforman la obra, intercalan anécdotas familiares y cuentos fantásticos que garantizan que - la diversidad de temas y la forma de estructurar los relatos no sean estáticas. La variedad en cada cuento o anecdota permite al lector acercarse desde diferentes puntos sin que pueda prever o intuir por completo el desenlace al que llegarán:

Al final, para determinar el género literario llamado cuento, lo que importa no es el número de palabras, - sino la técnica o disposición de las palabras [...], lo que importa es la concentración de cierta atmósfera - que culmina, casi siempre con un desenlace sorpresivo. 59

Existe un elemento adicional del cual ya se ha hablado anteriormente. Algunos relatos repiten en esta obra

a los personajes dando la impresión de hallar en los cuentos sólo episodios diferentes de la misma historia. Esto dará al lector la oportunidad de conocer las diferentes -- circunstancias repetidas en una una y otra historia. Por la forma en que los mismos personajes se mueven, el lector intuye que el personaje no cambiará su vida.

La fantasía es otro aspecto que ahora aparece en los textos de Garabatos en el agua, especialmente aquéllos que hablan del hombre ya viejo, que ansía el amor de una sirena. Este personaje representa al hombre que siempre alberga un sueño amoroso a lo largo de su existencia. En "El hombre y la sirena", la ilusión ficticia permite al viejo sobrevivir y lo motiva a seguir esperando. El lenguaje será el medio de comunicación que una a los supuestos amantes. Felipe Garrido acerca al protagonista con su sueño a través de la conversación. Parece que la necesidad es expresar, hablar, decir, aunque no esté implicada la acción de escuchar respuesta alguna:

La verdad, no lo sé. Es decir, yo nunca la he escuchado. Me parece que no, que no canta, Mas bien conversamos, mi sirena y yo. Pasamos largos ratos platicando. 60

Como acción, el sueño nunca llegará a cumplirse. La ilusión fallece ante el deseo humano de poseerla. El de-

seo del personaje por poseer un objeto irreal permanece, - aunque sea en la imaginación:

- Son delicadas, las ilusiones - dijo reticente y calló de nuevo [...]. Cuando uno las sujeta con demasiada fuerza [...], parecen ahogarse, cuando uno afloja la mano a veces se escapan [...]. Yo prefiero mi sirena - dijo el profesor, henchido de vanidad ... 61

El autor pone especial interés en destacar la importancia que guardan las palabras para mantener viva esta idea que sobre la felicidad tiene el personaje. Las palabras, en estos cuentos, son el vehículo por el cual la felicidad entra en la vida del hombre que ha vivido mucho tiempo. El personaje decide atrapar un sueño que toma forma en la realidad subjetiva a través de lo que una sirena intenta comunicar o decir:

Sus historias - volvió a hablar el marinero, que debía con prisa - nos hacen creer que, la felicidad [...] Las palabras de una sirena - continuó el profesor no engañan a nadie [...]. Las palabras de una sirena

{...} no prometen nada: tejen histo-
rias, cuentos, fábulas [...]. Las
palabras de mi sirena - siguió el -
profesor, sin hacer caso - no prome-
ten la felicidad, son la felicidad.⁶²

El idealismo permanece en el pensamiento del persona-
je. Esta forma de vida ficticia le brinda los elementos -
necesarios para vivir a diario y además expresarlo a quie-
nes lo rodean. A pesar de que hay otro carácter que inten-
ta enfrentar al viejo con la realidad, no lo logra. Tal -
parece que aquél que se aferra a vivir únicamente con las
cosas que están a su alcance, tiene mayores posibilidades
de conseguirlo. Felipe Garrido expresa, con esta obra, -
que la realidad humana y los hechos fantásticos se conju-
gan, son dos elementos que intervienen en la vida del indi-
viduo y no pueden separarse de ella.

1. Luis Leal. Breve historia del cuento mexicano, p. 10.
2. David Huerta. "Las transfiguraciones del cuento mexicano", en: Paquete: cuento, p. 7.
3. Helena Berinstáin. Diccionario de retórica y poética, - p. 129.
4. David Huerta, op. cit., p.7.
5. Purificación López Colomé. "La urna de Felipe Garrido", en: Sábado suplemento de Uno más Uno, p. 10.
6. David Huerta, op. cit., p.7.
7. Luis Leal, op.cit. p. 14
8. Federico Patán, "La urna de Felipe Garrido", en: Sábado suplemento de Uno más Uno, p. 14.
9. Felipe Garrido, Con canto no aprendido, p. 22.
10. ibídem, p. 16.
11. ibídem. p. 34
12. ibídem. P. 25
13. Felipe Garrido, "Una familia organizada", en: op.cit., - p. 27.
14. ibídem.
15. Huberto Batis, " Laberinto de papel", reseña a Con canto no aprendido", en: Uno más Uno, p. 14.
16. Lauro Zavala, "Humor e ironía", en: Paquete: cuento, - P. 167.
17. Felipe Garrido, "Una familia organizada", en: op. cit.- p. 31.
18. "Desde lo alto", en: ibídem, p. 34.

19. "Una fotografía", en ibídem, p. 45.
20. H. Batis, op. cit. p. 14
21. Juan Domingo Argüelles, "Prologos prescindibles", en: -
El Día, p. 8.
22. Felipe Garrido, "Desde lo alto". en: op.cit., p. 33.
23. ibídem, p. 38.
24. "En casa", en ibídem, p. 40.
25. "Una familia organizada", en ibídem, p. 30
26. "Desde lo alto", en: ibídem, p. 33.
27. "Envuelto para regalo". en: ibídem, p. 57.
28. "Por teléfono", en: ibídem, p. 99.
29. Argüelles, op. cit. p. 8.
30. Federico Patán, "El cuento mexicano", en: Sábado, suplemento, Uno más Uno, p. 11.
31. ibídem.
32. Ignacio Trejo Fuentes, "Historias no exactamente amorosas", en: Excelsior, p. 6.
33. Felipe Garrido, "La urna", en: La urna, p. 12.
34. ibídem.
35. ibídem, p. 35.
36. Pura López Colomé, "La urna" de Felipe Garrido, ajena -
al deseo y al propósito", en: Uno más uno, p. 10.
37. Felipe Garrido, op.cit. p. 12.
38. ibídem, p. 17.
39. ibídem, p. 69.

40. Anónimo, "La urna de las cenizas del desamor", en: El Nacional, p. 6.
41. Felipe Garrido, "El maquesh", en: op. cit. p. 58.
42. Anónimo, op. cit., p. 6.
43. Felipe Garrido, "Cumpleaños", en: op. cit. p. 59.
44. "Vacaciones" en: ibidem, p. 70.
45. "El maquesh", en: ibidem, p. 46.
46. "La urna", en ibidem, p. 40.
47. "Vacaciones", en ibidem, p. 93.
48. Jorge Ruffinelli. "La urna y otras historias de amor", en: Uno más Uno, p. 8.
49. Felipe Garrido, "La ceremonia", en: Garabatos en el agua, P. 25.
50. Emmanuel Carballo. "Felipe Garrido: Narrador", en: Uno más Uno, p. 23.
51. David Huerta, "Las Transfiguraciones del cuento mexicano", en: op. cit. p. 7.
52. Felipe Garrido, "Una ciudad prodigiosa", en op.cit. p. 15
53. Nedda Anhalt, "Garabatos en el agua, de Felipe Garrido", en: Uno más Uno, p. 10.
54. Felipe Garrido, "Una ciudad prodigiosa", en: op.cit. p.16
55. ibidem, p. 15.
56. "En la madrugada", en: ibidem, p. 29.
57. "La voz" en: ibidem, p. 64.
58. "El lago", en ibidem p. 83.

59. Nedda Anhalt, op. cit. p. 10.
60. Felipe Garrido, "El hombre de la sirena", en: op.cit. p.27.
61. "La ilusión del marinero", en: ibídem, p. 45.
62. "Palabras", en: ibídem, p. 141-142.

2.- Agustín Monsreal: la contradicción, el uso de los sentimientos y la imaginación literaria.

Agustín Monsreal reúne dos características principales que confluyen dentro de los temas, los personajes y las estructuras de sus obras: la imaginación y la fantasía. Estas permanecen como punto sobresaliente al elaborar cuentos que en su mayoría son novedosos y creativos. Cada volumen es diferente en esencia, pero conserva elementos comunes, tales como el sentimentalismo que envuelve a los personajes y su actuación particular dentro de la historia.

El autor va equilibrando las motivaciones que mueven a los hombres o mujeres que viven con ilusión anhelante. Usa el lenguaje de tal forma que se funde con la anécdota referida, ocasionando que exista un soporte y una estructura que permiten la expresión y desarrollo de las mismas. Para hacer esto, retoma sus inquietudes personales así como sus ambiciones literarias dentro de las que resulta en evidencia al ser humano sensible y atrapado por su entorno colectivo o ambiental. Angel Flores habla de estas particularidades cuando expresa que en Agustín Monsreal destaca principalmente su deseo por no permanecer callado ante las realidades sociales que ha observado y conocido. Establece al escribir un compromiso personal del que no puede apartarse y con el cual se enfrenta al plasmar sus ideas

dentro de la literatura:

[...] soy un inconforme incurable.
La realidad de todos los días [...] me golpea los ojos y las víceras y me vuelve al revés el alma [...] no me queda más remedio que ponerme a escribir, porque [...], es la sola forma que tengo de decir que no a toda esa serie de mentiras [...]¹

El intento por recapitar sobre estas carencias humanas es una constante, pero unidas a aspectos literarios, fantásticos y de ensoñación. El cuentista desborda sus preocupaciones morales en la escritura. No obstante que la inquietud es permanente, las obras son diferentes y se distinguen además porque en todas ellas sobresale el hecho de que representan la irrealidad vivida por un ser humano común. Estos cuentos refieren aspectos inverosímiles, de sueños e ilusión afectiva y no son, podría suponerse, relatos en los que únicamente se describan aspectos sociales que impactan al escritor por su afecto sobre la comunidad. En los ángeles enfermos o en Sueños de segunda mano puede sentirse un mayor acercamiento hacia lo imaginativo, más que en La banda de los enanos calvos que se aproxima a la reflexión individual del escritor o al quehacer literario.

El interés literario que Agustín Monsreal pone al escribir cada libro de cuentos, es diferente.

En primera instancia, están las necesidades humanas y afectivas, el ambiente social del hombre. Estas circunstancias son expuestas en mundos utópicos y fragmentados - por los lazos de unión con la realidad que rodea a los personajes.

En La banda de los enanos calvos el autor da a conocer primeramente las inquietudes y dificultad por las que atraviesa toda aquella persona que tiene por oficio el escribir. Aquí lo inexistente se aparta para permitirle un posible acercamiento a la realidad que el escritor solicita dar a conocer. La voz de la conciencia, el pensamiento del narrador, le concede a la obra un toque imaginativo, - como aquel elemento que todo hombre lleva dentro de sí y le dice cómo actuar y a quién enjuiciar: "Agustín Monsreal nos deja conocer parte de sí mismo, de sus inquietudes e insatisfacciones acerca de los géneros literarios." ²

A pesar de esta forma de diseñar con elementos comunes, los cuentos de Agustín Monsreal guardan estructuras - diferentes. Ante esta determinación, el autor se apoya en la intemporalidad y en los finales no siempre sorprendidos. Estos elementos cubren una función secundaria en las obras.

El autor tampoco usa cambios drásticos en las acciones de los personajes; éstas por sí mismas se convierten en los momentos significativos. Como una consecuencia de lo anterior, el autor no hace participar necesariamente a múltiples personajes, sus acciones sucesivas o ambientes en los que se desempeñan. Estos recursos pueden fusionarse o presentarse en forma independiente según sea la necesidad del escritor al detallar acontecimientos básicamente ficticios con el soporte que tiene la realidad humana: "Se puede decir que el cuento es la línea recta, la distancia más corta entre dos puntos: la presentación de un hecho, un problema, y su feliz o triste desenlace".³ A lo largo de sus narraciones se percibe que el autor considera como aspecto prioritario la fantasía humana e individual de cada ser, siendo éste el tema que por sí mismo forme el ambiente que cada personaje requiere para dar a conocer su mentalidad.

Al relatar las diferentes historias Agustín Monsreal describe experiencias exclusivamente de la vida diaria, triviales y desgastadas por el conocimiento que se tiene de ellas. El centro es el hombre y el lector el receptor de anécdotas familiares o individuales.

El acontecimiento que obliga al escritor, que le preocupa y desea expresar, es la necesidad de no permanecer ca

llado o aislado ante todo aquello que lo involucra, el cuestionamiento personal del que es partícipe y que no puede remediar. El trabajo que ha escogido y que lo orilla a escribir y, finalmente, el género que le abre la posibilidad de hacerlo. Esta determinación la toma a partir de una afición personal, y la deja que camine, considerándola como una forma de actuar ante una realidad innegable.

Agustín Monsreal selecciona además para sus cuentos el aspecto sentimental y afectivo que no puede apartarse de la existencia humana. Establece que para delimitar las escenas, la mejor opción es la de convertir algunos relatos en el discurso personal de un solo hombre. Es el retrato de una experiencia revivida por el narrador. La soledad, los deseos más íntimos y los recuerdos toman forma vivencial con la voz del único personaje que las experimenta y que no siempre permite que otros conozcan; "Los personajes casi no se frecuentan, de donde resulta que la sintaxis de la ficción está sumamente diluida. En casi todos el monólogo se impone al diálogo y la digresión a la acción." ⁴

Se observa el afán constante por revivir sentimientos que se recrean en la esperanza y el sueño. Dentro del acontecer de sensaciones que influyen en la vida de hombres o mujeres, el sufrimiento es característica relevante. El acercamiento que se establece con el lector se da entre

los elementos humanos, sociales o amorosos unidos por sueños e irrealidades. Cada sujeto vive y describe su particular aflicción y encuentra como camino para expresarla el discurso individual que llega a prolongarse demasiado. La reflexión, el sentimentalismo abundante y la soledad, van excluyendo la continuidad de las acciones en que puedan participar otros personajes. El número de personas involucradas en cada cuento de las diferentes obras es limitado. El autor restringe su participación así como también lo están las actitudes y acciones referidas. Las historias pueden ser percibidas por el narrador, quien vive y habla, de su problema individual que origina el cuento, o en menor número se encuentran los relatos en que el personaje que sufre por sus tribulaciones amorosas son vistas por aquel que las observa.

La ilusión es la condición central que genera la narración frecuentemente, el hecho significativo se convierte en uno: el personaje de cada historia vive unido a la fantasía. Los finales no rompen bruscamente con este acontecimiento. Algunas situaciones inesperadas podrán aparecer al terminar la narración, pero esto no es una característica constante. Los detalles sorprendidos, breves y trágicos forman los cuentos:

Monsreal arrincona los elementos básicos del cuento, y sin embargo, - sus textos son cuentos, admirables que profundizan y descubren los secretos de creaturas irrepetibles, - cuales no obstante, viven ante el lector de su vida alucinada y absurda, su inexistencia es producto de su condición de seres cuya personalidad oscila entre la salud y la enfermedad. ⁵

El autor muestra en sus cuentos una fuerte inclinación por mantener estos elementos desde sus primeras obras. El criterio para relatar aquellas inquietudes personales y necesidades humanas antes mencionadas que requieren ser dadas a conocer es una constante. Elige un diferente camino para cada una. Cuando habla específicamente del escritor o cuando se refiere al deseo ficticio por poseer un afecto inexistente. A pesar de que la fantasía guarda gran importancia para el autor, no olvida el lazo con la realidad - que todas sus obras conservan. El mundo se acerca al autor, éste lo transforma y le añade aquello que puede vivir en la imaginación: "Acucioso observador de la realidad y del comportamiento mexicano, de sus mitos, creencias, virtudes y defectos [...]" ⁶

El autor reúne en sus obras un cúmulo de afectos latentes, inclinaciones literarias y la búsqueda por encontrar en la literatura la solución para emplear elementos - fantásticos y reales. El lugar, el tiempo o la forma caminarán según lo designe, junto con la soledad o abandono de sus personajes. El interés es transmitir la reflexión individual que como escritor le atañe. Habla y retoma el tema de la literatura, en los relatos de La banda de los enanos calvos el cuento como género cambia hacia la anécdota individual. Destaca la constante obligación de exteriorizar un conflicto personal que como escritor asume y lo impulsa a escribir; "Monsreal se conforma con escarbar muy - profundamente en el remanso familiar, descarnando mitos, tradiciones y afectos, en La banda de los enanos calvos, o desencantado al pasado en Los ángeles enfermos."⁷

Las diferentes obras de Agustín Monsreal permiten conocer al escritor que no se aparta de la realidad en la - que vive él como hombre. De acuerdo con su oficio, se permite añadir elementos nuevos y creativos que llevan al lector hacia el enfrentamiento con la imaginación. Cada obra conserva una particular forma de ubicar el aspecto del que se despliegan los diferentes acontecimientos. Sobresale - la predilección del autor por demostrar que tanto la imaginación como la realidad pueden caminar juntas dentro de - una historia. Ambas acompañarán al personaje a lo largo

de una lucha existencial que muy frecuentemente se traduce en el fracaso y el abandono.

2.1. Los ángeles enfermos: la imaginación como eje literario.

Con Los ángeles enfermos, Agustín Monsreal inicia la escritura de cuentos fantásticos con detalles de realidad social. La obra agrupa trece cuentos que no guardan ninguna relación entre sí, Cada uno es la relatoria de una experiencia eminentemente humana, en la que el fracaso, la ilusión amorosa o el idealismo acompañan a cada personaje o al narrador convertido aquí en el centro de la acción. El personaje más importante reflexiona, piensa, sufre y ocasionalmente, actúa efectivamente.

Los cuentos tienden hacia la anécdota hasta cierto punto conocida. Esto se logra debido al lenguaje familiar y sencillo que el escritor adopta para hacer patente que todo hombre o mujer adultos se inquietan ante la realidad humana y afectiva en la que viven.

Los personajes no se presentan en amplio número, cada cuento se distingue por la única necesidad de dar a conocer al hombre que expresa con su monólogo o sus actitudes o sus problemas particulares, Considerando que el personaje es único, el centro de cada relato se observa particularmente con la descripción de sus acciones. La imagi-

nación creadora y la fantasía del mundo interior le permitirán al personaje que nos relata sus problemas, ir estructurando un cuento, una historia, que se convierte, entonces, en el recuerdo de una experiencia: "Mediré que nada ha sucedido fuera de lo habitual, de lo inevitable; si acaso, que al amanecer nuestros cuerpos apetecieron el calor de la desnudez y nos encontremos, como en sueños en una lucha silenciosa que duró apenas, nada en realidad como para - - [...], ⁸

El hombre vive sumergido en la soledad y el deseo. La alternativa de subsistencia se encuentra en la esperanza - por creer que, como todo sueño, la realidad y la tristeza que pueda contener son pasajeras. Su duración no será eterna y el rompimiento de los sufrimientos vendrá ante la inesperada reubicación dentro de la vida cotidiana. Esta, a su vez, guarda posiblemente un nuevo sueño o terrible pesadilla. La característica entonces, es de darles a los cuentos un especial aire de ensoñación con los elementos de incredulidad por la fantasía que conservan. Se observa en el transcurso de los diferentes relatos esta con ju n c i ó n de elementos. Sin embargo, al igual que en una metáfora, el ángel es o puede convertirse en el vigía que cu i d a el momento de descanso: parece que en esta obra, este ser se escapa o por lo menos no se encuentra presente, y el resultado es el de una frustrante alucinación.

La imaginación juega el papel más importante, ya que será a partir de ella que se recreen las narraciones. Pero este aspecto no opaca en ningún momento la objetividad. Agustín Monsreal equilibra estos elementos; no descuida - aquel toque con la existencia que une al personaje con su mundo: "Es una obra muy bien escrita, con excelente nivel que denota un buen ejercicio de la imaginación: no toma la realidad en forma textual, es una obra de ficción [...]" ⁹

Agustín Monsreal escoge un acontecimiento cotidiano, lo convierte en experiencia personal y lo llena de ilusiones y aspiraciones. El uso del lenguaje es un elemento indispensable para la transformación que sufre la historia - para presentarse de esta forma la experiencia que desea contar. El uso de las palabras servirá para nivelar esta desgracia a la que se enfrenta el personaje. La poesía aparece como recompensa ante la tragedia:

{...} alrededor de las fuentes triangulares, que juegan a reproducir el mismo chorro de agua inmodificable, las palomas aglomeran correteos altivos, zurcos huraños, vuelos breves y desapacibles, arriba las nubes ociosas emparcelan el azul adormecido - del cielo {...} ¹⁰

La memoria y el recuerdo aparecen constantemente, así como la voz interior que no puede separarse de un pasado siempre presente o el cariño hasta el momento no logrado:

[...] repara en su respiración agitada y advierte que hay algo que duele, algo como una quemadura que le hiere y fatiga la memoria; y al entrar en la cocina murmura buenos días, y se sienta frente a él, que bosteza y se estira y se golpea el pecho igual que percutiera sobre un tambor [...] ¹¹

En la narración, se observa el dolor que acompaña al hecho vivido, experimentado y conocido, aunque sea tan negativamente malo como aquello que desde el interior necesita salir y ser escuchado. A pesar de esto, la generalidad de los cuentos indica que tal necesidad callada y tímida - conserva ese silencio que opacará definitivamente la vitalidad del personaje. Cada cuento guarda esta frialdad y tristeza implícitas. La meditación, el pensamiento y el conformismo surgen como alternativas evidentes. En "Habitación deshabitada", se observa lo anterior:

Me diré que nada ha sucedido fuera de lo habitual, de lo inevitable; si acaso, que el amanecer nuestros cuerpos

apetecieron el calor de la desnudez
y nos encontramos, como en sueños, en
una lucha silenciosa que dirá apenas;
nada en realidad como para. ¹²

En diferentes momentos de la obra, se puede percibir esta ya mencionada característica de darles a los sueños y al silencio de la noche el lugar donde confluyen las inquietudes íntimas de esperanza e imaginación. La realidad parece, en ocasiones, ser la continuidad de esta ficción que se vivió durante el reposo, la falsa creencia ante una situación inexistente:

Siempre que despierto está cerca de
mi, como si viviera velando mi sueño,
o como si fuera parte de el, la parte palpable, real de mi sueño [...],
eres la mancha invisible que flota
sobre el paraíso de la pulcritud y
buenas costumbres [...] ¹³

Aquella necesidad y deseo del autor por considerar los problemas a los que se enfrenta a diario la sociedad, se enfocan hasta un punto crucial y drámatico. En todos los cuentos, se presenta la certeza de que la frustración es una verdad evidente de la cual no se puede huir: "El hilo conductual de todos los relatos es la atmósfera represiva

y el acercamiento estéril que viven los personajes, conformados por una sociedad brutalmente insatisfecha [...]" ¹⁴

Como resultado de lo anterior, los relatos terminan - transmitiendo una sensación de soledad y desamparo constantes. El tiempo puede transcurrir sin prisa para romper - con el conflicto. El pasado puede fundirse con el ahora. Estos elementos adicionales no son fundamentales. Entre la ilusión y la realidad hay muy poca distancia, de tal forma que las acciones y las reflexiones desplazan a la sucesión de hechos innumerables. La innegable relación con el mundo no se pierde. El límite que une al sujeto con sus ilusiones y su imaginación es muy sutil:

[...] y es que a mí me gusta mucho la lluvia, sobre todo al final, cuando - se va acabando, cuando las gotas se adelgazan tanto que parecen pelusitas flotando en el aire purificado por la humedad [...], yo la acariciaba suavemente, como si estuviera acariciando - al aire, o como si estuviere dibujando [...], cuántos infelices desearían contar con un porvenir como el que a mí, a base de innumerables penas - - [...]

La idea de aislamiento que cubre a los personajes, se reafirma cuando la muerte aparece como una preocupación presente. La fatalidad queda plasmada a través del acercamiento que tiene el protagonista al enfrentarse a ella. En el cuento "Las aguas verdes", la memoria de la infancia es revivida por el pensamiento. El discurso individual definirá el tema central que se perfila hacia el trágico sentimentalismo: "[...] la muerte es un inevitable y constante ir al encuentro de nosotros mismos, la única manera de romper el orden externo, y la ruptura del orden es la libertad [...]"¹⁶ El infortunio camina junto con la característica fantástica e irreal que de alguna manera siempre está presente en los diferentes cuentos. Llega el momento en que los sueños, la conciencia y el recuerdo se unen como un solo sentimiento que se acerca hacia el idealismo con el que vive todo hombre de cualquier edad: el afecto no se descarta, sino que se presenta de forma tan común que no es necesario que el autor lo desborde eufóricamente. Los cuentos de Los ángeles enfermos no son amorosos. Son historias donde se demuestra como un ser vive con su irrealidad que es aceptada, una consecuencia lógica de los mismos acontecimientos que puedan presentarse. Por esta razón, a pesar de que los cuentos se acercan hacia lo inexistente, siempre hay un detalle que los enfrenta con su particular verdad, sea triste o sólo imaginativa. El choque con la vida puede llevar al personaje a experimentar sentimientos

humanos perfectamente perceptibles por el lector: "Le confesé que estaba arrepentido de aquel primer impulso de rechazo y, contemplándola, me convencí de que la belleza es únicamente cosa de costumbre. " 17

Todos los cuentos expresan una historia diferente. La tendencia, en su mayoría, es resaltar aspectos de interiorización y de situaciones humanas, el conocimiento del miedo y la aceptación de la vida: "Trato de librarme del enorme peso que me sujeta la larga parte posterior y me escucho chillar y la miro observándome desde la cama, inverosímil, sirena satisfecha, de poseer por, fin mi cuerpo, " 18 Entre este cambio de actitud, también se manifiesta el odio o el rechazo como una cualidad más que interviene, pero no cambia con la situación inicialmente planteada por el autor. Es la presentación del personaje y su realidad fantástica, sumisa y, ocasionalmente entre la realidad presente o ya vivida.

Los relatos de este libro no requieren de ambientes físicos o situaciones temporales que alberguen a los personajes. Serán los sentimientos, la evocación, pero, - - principalmente, su pensamiento y su imaginación los que conformen las historias. Esto es logrado a partir del uso que hace el autor del lenguaje narrativo. No existen, en apariencia, escenarios, tiempos o acciones. El autor encuentra detalles familiares, prioritariamente conflictos

personales inmersos en fantasía. El rompimiento de la situación narrada no existe como tal, ya que el deseo único del autor es describir un instante de la vida del personaje hace una radiografía de su pensamiento, evidenciar su soledad y fantasía que da soporte a su vida. La realidad persigue a la imaginación. El final sorpresivo no llega. Algunas historias se alargan demasiado por el monólogo, el tema se desgasta por falta de elementos inesperados.

2.2. Sueños de segunda mano: la fantasía y los sueños.

Agustín Monsreal relata en este libro historias con nuevos aspectos que permiten un mejor acercamiento hacia su literatura cuentística. Encontramos un elemento que ya antes había sido considerado por el autor en Los ángeles - enfermos; dicho elemento es la fantasía que sigue participando en las historias relatadas. Ahora como central o diferenciados, prevaleciente y unido al sentimiento del hombre. El autor presenta básicamente la tragedia humana que supone, principalmente, una relación amorosa. El idealismo con el que viven los personajes, los sumerge en un sueño esperanzador que funcionará como elemento de escape o salida ante el problema que los involucra. Las historias afectivas se aproximan a realidad cotidiana, y permiten - un acercamiento rápido y hasta cierto punto fácil, ya que la convivencia humana tanto amistosa como amorosa es una actitud común de la sociedad:

[...] comedia que enlaza la realidad con el melodrama, de los novelones - televisivos en tono crítico pero nada serio. Ahí pues los personajes - ridiculizados del acontecer existencial de una sociedad de medio pelo - en ejercicio literario de Agustín - Monsreal [...]

El amor entra en los cuentos como el tema más importante. Sobresale de entre los sueños y las fantasías que serán el camino de este sentimiento. Los personajes se verán constantemente imposibilitados de conocerlo y vivirlo. La solución aparente ante esta situación será vivir con la imaginación, el recuerdo o la esperanza, pero ante todo, con aceptación.

Agustín Monsreal no olvida su deseo por elaborar cuentos en que el hombre vive preso de sus sentimientos y de sus aspiraciones afectivas. No obstante, encuentra ahora nuevas formas para hacer revivir los conflictos individuales de cada ser que se aparece en los relatos. Las diferentes historias aquí expuestas aluden a un momento en la vida de los personajes. Es una corta visualización que permite el conocimiento y presuposición de la totalidad de sus existencias o actitudes. Agustín Monsreal describe el pensamiento de los hombres o mujeres involucrados. Detalla la personalidad con la que cuentan, y por lo tanto, es posible intuir que a través de sus recuerdos podemos conocer su vida y sus futuras reacciones emotivas: "[...] el recurso amoroso de Monsreal se fue por las líneas textuales del cuento donde el propósito casamentero del personaje [...] es la comedia que enlaza la realidad con el melodrama." 19

El autor, al estructurar cada cuento, encamina a los

personajes hacia la melancolía: algunas ocasiones los acerca tanto a la tragedia, las que en lugar de despertar sentimientos tristes termina por parecer tragicomedia. En el cuento: "Grande es tu salida a la guerra, pequeño tu retorno", se observa un ejemplo de esto:

[...] hoy tampoco conseguiste empleo, no que vas a conseguir tu, si eres - un apocado, un blandengue, una nulidad, un útil, un sobrado para nada, pero a ver, cómo si eres bravo para hacer hijos, a ver, y luego el montón de inocentes que se encaraman por to dos lados como arañas en medio de una pesadilla y chillan y aturden [...] ²⁰

El autor va equilibrando elementos que implican multi ples relaciones amorosas entre los seres humanos. Para al gunos la soledad de su vida es tan mala, que el conformismo y la aceptación constante los ayudará a vivir como si los problemas no existieran. En el cuento: "Al filo de - la luz", existe este aspecto:

[...] el siempre está ocupado y siem pre nos hablamos por teléfono y eso cuando ella se halla en la oficina,- y cuando logran comunicarse me jura

que soy su único amor, el divorcio -
ya no puede tardar mucho [...] , pe-
ro no le queda otro remedio que espe-
rar, aunque sea contra su voluntad -
[...] , el no ha dejado de quererla,
de esto si estoy segura, Sara es su
mujer legítima, mi mujer, y somos -
muy felices. ²¹

El narrador y el personaje se funden en una sola per-
sona. En determinados momentos, hay la impresión de que -
pueden ser evocaciones personales. En otros la historia -
se da a través de un monólogo; o por el contrario, el narra-
dor toma su papel y expresa una situación acontecida a una
tercera persona. En "Restos de naufragio" esta caracterís-
tica permite realizar una lectura con aparentes episodios
temporales. El transcurso de una vida llena de ilusiones
y realidades.

En esta obra hay todavía una inclinación evidente del
autor por presentar relatos que involucren a un solo perso-
naje. El pensamiento de un ser se hace presente ante la -
necesidad afectiva que no consigue realizar.

[...] ¿Te das cuenta? uno esta ahí -
metido en el acostumbramiento, dicién-
dose feliz para con los demás y para

con uno mismo, pero aquí en íntimo,
es otra cosa, es como un escozor, co
mo una sirena, porque todo lo que se
estanca se pudre y uno se va pudriendo
do [...]²²

A pesar de que las emociones entran a cada momento, -
el sueño y la ficción van entremezclándose con la realidad
humana. Esto puede encontrarse tanto en los aspectos ordin
narios de la vida como dentro de la misma relación amorosa.
El sueño es un elemento común del hombre. Funciona como -
una experiencia inexplicable por su característica de irreal
lidad que está siempre presente. Los diferentes personajes
se van hundiendo en un mundo fantástico, lo confunden con
sus propios anhelos y esperanzas. El deseo por convertir
en realidad estas aspiraciones los obligan, además, a se-
guir viviendo unidos al mundo al que pertenecen y del cual
no pueden escapar:

Estuve pensando en eso muchos días,
llevando en la cabeza la frase de -
mamá igual que se lleva en un cuadero
no el apunte de un problema que no -
se puede resolver. Y cuando dormía
soñaba - o creía soñar - y le atri--
buía a mis sueños esa lastimosa recuer

rrencias de mis pensamientos [...]]²³

Además de permanecer dentro del sueño, el personaje - toma una actitud tan normal como puede ser el vivir o enamorarse. Entre la imaginación que existe dentro del hombre y su situación real, irremediable y asumida casi voluntariamente, hay límites muy poco marcados. La concepción que - cada ser tiene de su propia existencia, lo obliga a aceptarla:

[...] cada vez más, los sueños dejaban de ser una mera manía para convertirse en un método que aspira a - la perfección; hasta que por fin resolvió y ahí estaban en pleno ejercicio los resultados; ahora era lo que se dice un hombre fecundamente nuevo, práctico, legítimo, íntegro. [...]]²⁴

Los cuentos de Sueños de segunda mano se desenvuelven en una atmósfera de idealismo entremezclado con ficción y realidad. La mayoría rescata la vida adulta para presentar experiencias amorosas que toman la fuerza central de las historias. El autor ya no escoge la escritura en que prevalece el monólogo continuo, la voz del pensamiento, de un ser sin la necesidad de un tiempo o espacio. Ahora se transforma en historias narradas con presencia de uno o va

rios personajes. La trama va conformándose en la medida que hombres o mujeres representados van moviendo su existencia y sus sentimientos. Por su estructura, los cuentos asumen finales novedosos. El papel del narrador es ágil, ya que asume diferentes papeles. Estos se van intercalando bajo la necesidad de conformar una historia, en la que el transcurrir de la vida del personaje desencadena los hechos. El pasado se hace presente. El ambiente o la personalidad son tomados por el autor como parte muy importante, ya que apoyarán la formación de una escena exacta. La irrealidad está aunada al fracaso amoroso o afectivo.

Debido a su personalidad tan frágil, los personajes requieren apoyarse del recuerdo y la memoria. Su mentalidad parece permanecer siempre en lo que ya pasó. La homosexualidad entra en las historias como última alternativa:

[...]le acaricia los cabellos y murmura palabras de consuelo, recuerda que una vez, allá en su juventud, -- allá en el recuerdo tan lejano, el -- también había sucumbido [...] . Un día cuando el dolor de la herida aquietó su rabia, cuando cicatrizó la pesadumbre de la memoria [...] ²⁵

Agustín Monsreal deja que el sufrimiento de los per-

sonajes llegue a su propio límite, no les permite al arribo al amor, les da como solución vivir dentro del sueño -- que se alcanza porque existe dentro de cada ser. Los obliga a involucrarse con el mismo sexo. Finalmente, ninguna opción que les brinde a los personajes lo que tradicionalmente podría esperarse: un final feliz. Los diferentes - caracteres están condenados a demostrar su tragedia. El autor lo sabe, y cuida que esta pérdida del cariño se compense con el triunfo de la imaginación creadora.

El autor no cae exclusivamente en la narración de historias envueltas o enmarcadas de desgracia. Usa un último recurso: los detalles irónicos que dan a la escritura un - cambio que no llega a la comedia. Estos detalles permiten que la penosa vida de los enamorados tenga un giro hacia - el recibimiento o aceptación de las circunstancias que a diario se presentan:

Constrictamente callados, llegamos a nuestro destino, Lo primero que - - ellas emprendieron con una especie de precisión clínica, fue el escrutinio de los pormenores del departamen to y su mobiliario, luego, como buenas aspirantes al Registro Civil -- [...] 26

El uso compartido de estos elementos, triviales, cómicos y trágicos va haciendo que las historias se estructuren. La ironía entra en los elementos justos. No hay abuso de ella. La temática es desilusionante, pero hay dentro de los cuentos pequeños destellos de vida que los deja sobrevivir.

Cada ser representado en la obra, vive, camina y sueña solo. No encuentra con quien compartir sus anhelos y sus aspiraciones. El afecto está siempre presente, el delirio que se convierte en obsesión. El ideal que se hace presente en la persona amada. El sueño nunca convertido en realidad pero siempre latente. Los cuentos son contruidos en el momento presente, el más triste y conmovedor para los seres que los viven. La esperanza de un futuro - que aunque inalcanzable es posible, porque vive en el interior de cada uno, es el secreto que llevan dentro y sirve como elemento generador de nuevas ilusiones. De aquí se desprenden las acciones, dan a conocer al hombre que asume que la imaginación es parte de su existencia. El deseo - por poseer afectos que no le pertenecen y que son suyos -- sólo en su individualidad.

2.3 La banda de los enanos calvos: la reflexión literaria y el desconcierto por el concepto de cuento.

Este es un libro de relatos anecdóticos que rompe con lo que antes Agustín Monsreal presentó en Los ángeles enfermos o en Sueños de segunda mano. En las cuarenta historias, si es que así se les puede llamar a estas narraciones, los temas son estructurados en torno a una sola preocupación: el oficio del escritor. Principia con lo que podría parecer una reflexión autobiográfica. Describe momento a momento la desgracia de este trabajo. La voz del pensamiento inicia la obra: "Oye, ¿y tu a qué te dedicas? - soy escritor - sí, sí, ya sé que eres escritor, pero ¿en qué trabajas?, ¿de qué vives?"²⁷ La primera impresión - que ocasiona esta alternancia entre pensamientos e ideas, - radica en que el autor intenta dar a conocer la vida de un literario, sea cual fuere la especialidad que tenga. No importa esta, ya que según lo expresa el autor, su trabajo es únicamente una afición. Se presenta una advertencia - inicial para el lector: todo lo que expresa la obra es mentira. Ningún personaje existe y no deberán hacerse identificaciones con situaciones reales. A medida que van apareciendo las diferentes y pequeñas historias, el lector - puede pensar o creer que las narraciones se alejan de la fantasía y forman parte del diario personal de un hombre que escribe. Sus experiencias son parte que conforman la

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

estructura principal de cada cuento. El autor hace constantes alusiones a lo que supuestamente es su deber: "[...] porque de la casualidad de que nadie o casi nadie - considera que escribir una novela, un cuento, un poema, sea justamente eso: trabajo" 28

En la obra se expone un reclamo, una inclinación para justificar y saber lo que la sociedad duda si es una profesión o solo una debilidad.

Los autores, los géneros literarios, las preocupaciones individuales son elementos que pueden funcionar como temas o personajes. Se fusionan al ir enumerando esta serie de ideas personales. Hay una crítica continua sobre lo que un escritor debe hacer:

[...] el libro de Monsreal se apoya en la búsqueda de elementos que ga ranticen la lucidez del pensamiento; la obra es un ejercicio de conciencia, un retiro espiritual en que el autor enfrenta a sus fantasmas y termina derrotado o vencedor [...],

29

El autor no toma un aspecto aislado que le interese describir. Elige una gran diversidad de aspectos que -

giran en torno a la literatura: las clases de escritura, - los problemas para escribir, la sombra o el recuerdo de diversos autores y fundamentalmente, el proceso de autocrítica y experimentación por los que él individualmente pasa. El resultado es la confusión ocasionada por no saber con exactitud si los cuentos pretenden ser crítica literaria o reflexión individual:

[...]no es propiamente un volumen de cuentos, tampoco una novela cuyos capítulos sumen tal cantidad y aun que resulte complicado precisar el género, hay cierta seguridad de que nada tienen que ver con el teatro y su parecido con la poesía es nulo.

30

Por lo anterior, existe una cierta inseguridad para determinar que estas narraciones son efectivamente cuentos. No hay la presencia evidente de narraciones que involucren al narrador con los personajes y sus acciones. Los finales no cambian y las estructuras son estáticas. En este libro los primeros relatos dan apariencia de ser crítica o reflexión literaria, y por lo tanto el uso que las palabras guardan para el autor es muy importante, pues ellas serán el vehículo perfecto para lograrlo. En un segundo

momento, las historias cambian hacia la anécdota individual. Se inicia con un cuestionamiento muy personal sobre la educación y termina el libro con la enumeración de los muy particulares problemas que tiene todo escritor. El recuerdo de escritores famosos y la sombra de la familia o de la pareja van entrando en las narraciones:

[...] libro de desquisiciones, lo que hace flaco a favor del volumen, a su autor y a su público [...], en su conjunto [...], la historia no es sino un mero pretexto literario que sirve a Monsreal para ofrecer su serie de disquisiciones --
[...] 31

Para elaborar estas pequeñas historias Agustín Monsreal asume el papel de quien censura, o del protagonista que vive con esta problemática. Esto lo hace de manera muy despreocupada, ya que alterna su postura de narrador y de protagonista o crítico:

El escritor (el poeta) no es y no puede ser ajeno a esta circunstancia, como todo ser vive expuesto a los virus innumerables de la corrupción, a las contaminaciones -

de la cosmetología social [...], el escritor que abandona el ejercicio vital de la literatura, se desata del mástil y se tira de bruces al espejismo.

32

Da su opción, evoca momentos en que la literatura se hizo presente en su vida. Va intercalando en estas narraciones aspectos muy cercanos a la realidad, o por el contrario, fabrica historias completamente imaginativas. Elabora pequeñas narraciones ficticias que no se alejan del todo del tema literario. Un ejemplo es "Un pelo de zanahoria en la sopa". También describe una ciudad, habla sobre sus vivencias en ella, aquí la literatura como tema se aleja.

Utiliza constantemente el lenguaje irónico que intenta ser novedoso. Inventa nombres, palabras. Abusa de este recurso. Crea relatos que tocan el humor forzado, obliga al narrador a acercarse a la intrascendencia, por el discurso que emplean:

"Así me pintaron a Carsiopea: cabellu medusiana, ojídominadora, narihelénica, boquisuculenta [...], De modo que empecé a interesarme en su poesía, y acepté que le dieran mi número telefó

Inventa no sólo el nombre de personas sino el de asociaciones inexistentes, pero con exceso busca denominaciones extrañas y fuera de lo común. No equilibra su uso, intenta encontrar una escritura original. Envuelve las historias con una falsa idea de creatividad, los cuentos carecen de una estructura sólida. Cambia del relato contado - por un narrador al monólogo, salta entre los temas que lo inquietan. La sociedad es una sombra enjuiciadora, siempre presente en su vida.

Por su lenguaje, se intuye que el oficio del escritor es penoso, difícil y no reconocido. Aunque todas las historias hablan sobre la literatura, hay inconstancia en el acercamiento y abordaje de las mismas:

Hay amantes de la literatura, y amantes a secas, lo que de por sí ya es bastante ocioso, sino encima pretender la amistad de quienes escriben, - lo además de ocioso es extravagante, y aproximadamente tonto. 34

El autor hace referencia a otros escritores, los involucra como parte de las historias. La escritura se vuelve obligación prioritaria: "Ellos, los autores cuyas --

obras se mantienen vivas a pesar de la escasa generosidad del tiempo [...], recuerda lo que dijo aquella vez Onetti: que el verdadero escritor, [...]"³⁵ Monsreal explica con sus relatos que siempre hubo un acercamiento hacia la literatura en la biblioteca de la casa con las mejores obras. Interrelaciona en sus escritos a la tía que participa de este proceso, deja sentir su monólogo de escritor con transfondo literario:

Ahora resulta que no sólo tengo que soportar los discursos uncesantemente clasemedieros de la Tía Genoveva, sino también la retórica taimada de mi yo interno, mi otro yo, mi doble al estilo dostoiieskiano, mi mefistófeles [...] ³⁶

El libro conjunta historias breves, algunos cuentos, anécdotas personales. El relato de un recuerdo que evoca y considera a escritores que por su importancia no pueden olvidarse cuando se habla de literatura. Incluye a personajes familiares. No utiliza el tiempo ni las escenas que soportan las narraciones. Los personajes no son demasiados, el yo interior y personal de un escritor es el que da a conocer estos sucesos. Se incluyen en la obra pequeños fragmentos de una historia que, en su conjunto, puede ser

un cuento, que habla sobre la banda de ladrones. Son pequeñas noticias sobre las acciones de estos personajes. - Pueden o no formar parte de un pequeño relato que tampoco cuenta con acciones ni personajes. Sólo se dan a conocer sus actitudes por la información que generan, que también es escasa. Son pequeñas referencias a acciones aisladas.: "[...] si se le añadieran todos los fragmentos en que el autor se ocupa de la banda su extensión no se ocuparía ni dos páginas del libro, y se limitaría a relatar la absurda persecución policiaca, por el doble motivo de ser enanos y ser calvos".³⁷

En suma, La banda de los enanos calvos presenta una diversificación de relatos que giran en torno a la literatura y a quien la elabora. El autor manifiesta sus inquietudes y experiencias que le han ido formando como escritor. Elabora cuentos no fantásticos ni sorprendentes. Estructura historias que caminan junto a la autobiografía. Incluye pequeñas escenas sobre un acontecimiento meramente irreal que no se relaciona con la escritura. Una historia ficticia que permite acercarse un poco a un cuento, son las crónicas que hablan sobre esta pequeña banda de maleantes y que forman sólo parte de un relato fragmentado.

1. Angel Flores, "Agustín Monsreal", Narrativa Hispanoamericana 1816 - 1981, p.112 - 113
2. Rafael Luviano D., "Agustín Monsreal: el escritor debe crear su propio lenguaje", en: Excelstior, p. 2
3. Emmanuel Carballo, "Agustín Monsreal, el cuentista más extraño de su generación", en: Novedades, p. 9.
4. ibídem, p. 9
5. ibídem, p. 9
6. Rafael Luviano D, op. cit. p. 2.
7. Carlos Miranda Ayala, "El cuento moderno mexicano hasta el final de los 80", Te lo cuento otra vez, p.137 - 138.
8. Agustín Monsreal, "Habitación deshabitada", Los ángeles enfermos. p. 85.
9. Virginia Llanera, "Agustín Monsreal, premio nacional de cuento", en: Ovaciones, p. 3.
10. Agustín Monsreal. "La isla de los globos", op.cit. p.64
11. "Me llamo Eduardo", ibídem, p. 18.
12. "Habitación deshabitada", ibídem, p. 86.
13. "Las aguas verdes", ibídem, p. 49.
14. Anilegra. "Agustín Monsreal presenta su premio nacional de cuento: Angeles enfermos", en: El Sol de México, p. 4-C.
15. Agustín Monsreal, "Las tardes", Sueños de segunda mano, p. 29.
16. "Aguas verdes", ibídem. p. 49.
17. "En el cautiverio", ibídem. p. 35
18. ibídem, p. 38.

19. Angelina Camargo. "La cultura no es una alternativa, cada vez está peor, la única que recibimos es por T.V.: Agustín Monsreal", en: Excelsior, p. 6.
20. Norberto Asenjo. "Sueños de segunda mano, de Agustín Monsreal" en: El Nacional, p. 7.
21. Agustín Monsreal. "Grande es tu salida a la guerra, pequeño tu retorno", op. cit. p. 29.
22. "Al filo de la luz", ibídem, p. 14.
23. "Sueños de una mañana de verano", ibídem. p. 81.
24. "Un caso semejante", ibídem, p. 65.
25. Anónimo. "Todos al fracaso", en: Nexos, p. 45
26. Agustín Monsreal. "A la sombra de una muchacha en flor", Sueños de segunda mano, p. 107.
27. Agustín Monsreal, "El que recibe las bofetadas", en - La banda de los enanos calvos, p. 12.
28. ibídem, p. 12.
29. Víctor Magdaleno. "La banda de los enanos calvos y los pretextos literarios", en: El Día, p. 16.
30. ibídem.
31. ibídem.
32. ibídem
33. "Sobre las plumas del pavo", ibídem.
34. "De como conocí y traté a Monterroso", ibídem. p. 49.
35. "Tu también bruto". ibídem, p. 79.
36. V. Magdaleno, op. cit. p. 16.

3.- Rafael Ramírez Heredia: autor de obras comunes y similares entre sí.

Rafael Ramírez Heredia escribe libros de cuentos que guardan similitudes entre ellos. Estas se pueden observar cuando se resaltan aspectos que para el autor son relevantes: el uso del lenguaje popular, la expresión de acontecimientos sociales dentro o fuera de ambientes citadinos y el deseo por presentar los problemas existenciales de un personaje como cualquier otro ciudadano.

El autor determina, a través de las diferentes historias, la necesidad imperiosa de dar a conocer la forma de actuar de hombres y mujeres que, elegidos aparentemente al azar, pueden representar a todo sujeto de nuestra sociedad. Esta elección no es escrupulosa, pues el escritor sólo acerca a los personajes a situaciones de la vida diaria, la cual es parte importante de las diferentes historias. Debido a esta relación de personajes y narraciones comunes, el lector tiene la sensación, aunque sea lejana, de conocer o haber tenido contacto con algún personaje representado. La unión que se establece entre el narrador, el personaje y el lector no se complica, más bien se facilita. Al parecer, el escritor retoma una noticia, un comentario o conversación que hable sobre la anécdota recién vivida por cualquier habitante de nuestro país. De esta forma, cada lectura, por su contenido, permite intuir o supo--

ner que son acontecimientos protagonizados por aquéllos que se encuentran viviendo en la región costera o que pertenecen a la clase media de nuestra sociedad. De igual manera, también es posible que el conocimiento que el lector posea sobre lugares famosos de la ciudad lo aproxime más rápidamente a la anécdota referida.

El centro receptor de la obra cuentística de Rafael Ramírez Heredia es el personaje principal y su conflicto personal o social. Sus actitudes, pensamientos y lenguaje serán la forma elegida por el autor para darlo a conocer. En la mayoría de los cuentos, hay una especial importancia por la localidad en que la historia va encontrando maneras de expresión. El personaje no se separa ni del lugar donde vive ni de lo que personalmente le implica un gran esfuerzo por cambiar su futuro. Es así que las historias van tomando la forma de relatos anecdóticos donde no sobresalen los aspectos sorprendidos, fantásticos o novedosos. Son la expresión de pequeñas escenas de lo acontecido en lugares donde no existe en apariencia el tiempo. Las actitudes del personaje y sus relaciones dentro de un pequeño núcleo familiar van conformando el ambiente. La sucesión de hechos se concreta por medio de la expresión oral que llega a imponerse en algunos momentos, más que el pensamiento o el juego de la imaginación humana.

Sergio Gómez Montero explica que existen aspectos que pueden hacer que los cuentos de Rafael Ramírez Heredia sean innovadores. Sin embargo se observa que las situaciones - - acontecidas siempre se unen a espacios o nombres compartidos previamente por el lector: "Rafael Ramírez Heredia - [...] mantiene como constante su inquietud por darle vida a personajes vinculados a estratos de la población en donde lo que acontece es fuera de lo común [...]" ¹. El autor maneja al personaje unido siempre al lenguaje popular. A partir de él, las diversas acciones en las historias van teniendo lugar. Tampoco olvida ni descuida los elementos inmersos en la vida diaria: la música y sus autores, los sitios a los que concurren las personas ya sea en forma familiar o con los amigos, como es el caso de la "Guadalupana", o de los lugares de la urbe, y que permitan al lector percibir rasgos de identidad popular que son parte también de la vida social. Intenta romper con los rasgos de cotidianidad, se aproxima a la innovación del uso de la lengua hablada y de algunas vivencias que circundan al personaje central de las obras. Sin embargo, lo novedoso de estos relatos corresponde a los elementos significativos que al lector le recuerdan su ciudad, las localidades de su país, el habla de hombres o mujeres socialmente tipificados. En suma, todo aquello que pueda ser significativo y que es plasmado como cuento cuando el autor lo refiere por escrito. - Este uso de lenguaje coloquial distingue ciertos textos, en

especial los de: El Rayo Macoy, Paloma negra o Los territorios de la tarde. Su uso llega a convertirse ya no en elemento característico y novedoso sino en un recurso desgastado por el exceso de su empleo. Cuando Rafael Ramírez Heredia escribió El Rayo Macoy instrumentaba con el uso de vocabulario el diseño de una personalidad humana y social, y detallaba la forma de pensar y de actuar del personaje aludido. Al presentar las últimas dos obras, lo que en un primer acercamiento fue original, se convirtió en una herramienta accesoria, poco explotada y por demás conocida. Los personajes de los últimos cuentos siguen dando a conocer su vida común apoyados en el lenguaje que les es propio.

Lo que se rescata de todas estas obras similares es la percepción que sobre las conductas y formas de vida hay en nuestro país y que el autor no quiere que se olviden. Su afán es involucrar a personajes característicos o distintivos de una sociedad mexicana, e intenta buscar las atmósferas más adecuadas para ello. No obstante esto, no se observan los detalles que rompan la linealidad de la narración. Los hechos se centran en la vida de un personaje y las circunstancias colectivas más próximas. Pero los cuentos requieren un soporte más sólido. Las historias o anécdotas pierden la característica de ser sorprendidas. Se rodean por la cotidianidad excesiva y se convierten en relatos individuales de un personaje conocido, que usa un len--

guaje del cual no ha podido escapar debido a que el mundo - en el que vive se lo ha impedido. Es patente que el ser representado sostiene una aceptación sumisa ante el destino. Este reconocimiento llega a ser casi ilógico cuando - lo que se narra es un cuento y no una noticia o crónica.

J.J.R. propone que el escritor, al usar estos recursos, facilite al lector el acceso a las escenas a través de un camino más cercano para el lector. A estas acciones, el crítico las denomina como dudosas debido posiblemente a que no ofrecen mayor número de alternativas: "Intencionalmente - popular la obra de Rafael Ramírez Heredia no oculta sus dudas, como por ejemplo, la música, los boleros tradicionales o rancheros [...]"². Los cuentos se describen entonces como populares. La intención es ubicar al personaje referido en el lugar y con la música que lo conmueve. La alternativa por parte del lector es llevar a cabo una lectura que menciona los lugares que conocemos, las melodías que - hemos escuchado y el lenguaje que es ya demasiado conocido. Cierto es que se agiliza al considerar la experiencia y el acercamiento de los elementos anteriormente referidos a la lectura. Pero también se hace necesario que para el lector exista la posibilidad de tener una opción de enfrentamiento con la experimentación y los elementos nuevos. Podría ser el lenguaje con sus palabras y estructuras; los temas y la forma en que el personaje participa en el desarrollo de los cuentos, o el aspecto crucial, novedoso e inclu-

so común, si fuera necesario, que hiciera girar la estructura de los relatos. También el rompimiento con la convencionalidad y las propuestas de que aunque comunes por sus personajes o localidades, ocasionarán que en su conjunto, - las narraciones pudieran ser significativas. Ignacio Trejo ³ menciona estos hallazgos en los cuentos de Rafael Ramírez Heredia:

[...] hallamos en cada uno los universos distintos y atractivos. Sin embargo, la aplicación del oficio narrativo es desigual porque unas piezas -- son absolutamente redondas y compactas, eficientes, otras resbalan por los caminos de la nimiedad, lo que da al -- traste con los asuntos.

De esta forma, los cuentos que conforman. El Rayo - Macoy, Paloma negra y Los territorios de la tarde se diferencian de El enemigo o Cuentos de viejos y niñas por el uso del lenguaje popular, que para estos dos últimos no es tan significativo. Sin embargo, la mayoría de los personajes viven envueltos tanto por los recuerdos como por el conformismo constante de vivir y asumir los hechos de la vida tal cual vienen. Así, las historias se convierten en sucesos lineales con elementos regionales.

Por último, es necesario señalar que el empleo de las palabras refleja la vida de los personajes. La crítica - ha hecho algunas observaciones que nos orillan a suponer - que su uso en algunos fragmentos resulta ser, hasta cierto punto poco comprometido, ya que el autor descuida el sopor te necesario que requieren ciertos vocablos: Rafael Luviano ⁴ opina sobre lo anterior que:

Ramírez Heredia confía demasiado en su facilidad para el registro oral y se permite muchos descuidos en la escritura: en un conversador este rasgo sería agradecerable, pero no pue de serlo en un escritor que quiere precisamente, suponemos, escribir.

En las obras de este autor, resaltan de manera evidente tanto el lenguaje como la personalidad problemática, ca llada y lejana que presenta a un personaje que no tiene po sibilidad de conocer la felicidad.

Finalmente, es importante decir que para analizar los cuentos de Rafael Ramírez Heredia fue necesario considerar los cinco volúmenes de cuentos. De esta forma es posible percatarse de la trayectoria que ha tendido el autor al emplear este género.

3. 1 El enemigo: primer intento del autor por escribir cuentos.

Es el primer libro de cuentos que escribe Rafael Ramírez Heredia; en él, la estructura como los temas seleccionados y los aspectos descriptivos no logran conformar -- historias sólidas. El lenguaje y la imaginación son herramientas poco utilizadas, la longitud de los relatos es corta, las palabras sirven para descripciones triviales. El narrador cuenta historias, si no es que experiencias personales que se convierten en la voz de su pensamiento. Son un soliloquio que permite producir discursos individuales.

Por fin me encuentre, pero estoy solo.

No, no tengo a nadie, camino solo. En cada rostro veo el de ella.

¿ Y si le hablo?

No eso ya está perdido.

Tengo fuerza para buscar mi vida.

Ahora seré algo.

Solo, pero algo ⁵ .

El autor establece las acciones, haciendo participar -- principalmente al narrador, el que se convierte en el centro de los hechos. Su única función es dar a conocer sucesos de su existencia, la cual aparenta de no cruzar por com plicaciones de ningún tipo. Más bien sólo son unas cuan--

tas anécdotas que se presentan como cuentos. Incluso, co
rren el riesgo de no resultar intrascendentes sino absur-
das debido a la ligereza de sus temas, estructuras y fina-
les. El cuento: "El nueve" ⁶ es un ejemplo de lo ante-
rior:

Solamente estoy seguro de una cosa.
El nueve no me voy a morir. Me mo-
riré, el seis, el diez, el veinte,
el catorce, [...] . Soy el úni-
co hombre que sabe el día que no -
va a morir. En cada una de sus le
tras el nueve es malo para mí:

N	Nadie
U	Unico
E	Espera
V	Vacío
E	Espera

Rafael Ramírez Heredia toma algunas reflexiones perso-
nales y con ellas da vida al personaje representado. Pare-
ce que tal como se presentan en su pensamiento se transmi-
ten. Las ideas no hay una estructura clara para las histo-
rias descritas, son pequeños fragmentos que no guardan re-
lación entre sí, excepto que son la voz interior de un mis-
mo hombre. Con esta obra el autor inicia el ejercicio de

lo que podría ser un uso del lenguaje típico: el de las - clases sociales. Incluye la ironía que puede participar unida a la forma de expresión. No obstante la presencia de estos elementos, las narraciones conservan una estructura hueca debido principalmente a la carencia de un tema y de las situaciones narrativas que las ayuden a sobrevivir.

Imagínate mañana a los voceadores en
las calles: ¡ Dos piojos muertos !
¡ Dos piojos menos en el cosmos !
No Mario, no serán dos, será uno.
La sonrisa de Mario se convierte -
en una mueca. El puñal entró una y -
otra vez. 7

Intenta cambiar sorpresiva o inesperadamente la historia. Este deseo se ve obstruido cuando la narración al -- ser muy trivial o sencilla encuentra dificultades para sorprender con elementos nuevos que logren solventar otros aspectos. Incluso hay otros detalles que rompen o hunden - la narración, como es, por ejemplo, la coherencia lógica - que el autor elimina cuando entran elementos inopinados. - En el cuento "¿ Y querías ?, hay una muestra de esta incomprensión de la frase que rompe con lo anteriormente relatado:

Desde hacía algún tiempo el "sordo"

veía la risa en la cara de la gente cuando lo saludaban.

No sabía porque era, pero una mañana lo supo cuando "Frenchis" le grito desde la acera contraria:

- Oye, "Sordo"

¿Qué?

- [...] y querías carretera [...] " 8

Las pequeñas anécdotas son descripciones generales -- del acontecer de un hombre. En algunas de ellas se leen las palabras chuscas o populares que acompañan el diálogo o voz del personaje. Asimismo, hay una característica permanente en los cuentos de El enemigo, la brevedad. La única excepción se observa en el cuento "El enemigo", el cual tiene mayor longitud en comparación con el resto. -- Puede suponerse que el autor intentó no sólo con este cuento, sino también con los otros, dar a conocer al lector -- que existe un enemigo que permanece vigilante, que está esperando siempre y que además puede atacar. Pero esta idea no queda perfectamente aclarada. El autor expresa algunas ideas que hacen suponerlo. No explota, si es el caso, esta intención y entonces se crea una confusión sobre el tema de la historia.

Las voces, el sonido de los clarines,
el silbar de las balas lo encontra--
ron, su mano apretó el machete.

Las puertas del edificio se veían ro-
tas, quemadas.

Cuerpos por todos lados. Victor co-
rrió al edificio.

- Veré al enemigo.

- Mataré al enemigo

- Sabré qué es el enemigo

Algo muy caliente entró por el cue-
llo. 9

Los personajes y los lugares considerados en los cu-
entos son en general escasos. Impera sobre la mayoría un so-
lo ser que aparece como el narrador. El es quien vive las
experiencias y las recrea con su pensamiento. Se incluye
a la muerte como elemento inesperado. Con la introduc- -
ción de esta acción, la historia encuentra una posible so-
lución al tedio o al aburrimiento del narrador.

Estoy harto de la vida que me rodea.
Estoy harto de sentirme tras un es--
critorio. Realizar el rutinario tra-
bajo. Estoy harto de las "púdicas"
secretarias que tienen en la mente -

el orgasmo [...] Ahora hay que hacer algo que nunca había hecho. Por ejemplo [...] matar. ¹⁰

En ocasiones, el autor también usa elementos ficticios como son los sueños. Los retoma para conformar el tema; son acciones que realiza el personaje pero no debidamente descritos. Los sueños entran como elementos adicionales, casi accesorios, ya que forman parte de una actitud, de -- una reacción humana. No son un hecho significativo para el que los vive. Las historias expuestas cuentan parte de la vida de un personaje. y son porciones tan insignificantes que eliminan la ficción. No hay aspectos que establezcan la diferencia entre el relato que cuenta una pequeña historia, trivial o común y un relato significativo, -- sorprendente y lleno de vivacidad por su lenguaje, su tematica y su estructura.

Ahora me muevo, el murmullo llega a mi con más claridad, reposo mi vida. Sólo vacía. Quise ser algo, alguien. Rechinar que nunca me gustó, ahora - me es indiferente. El golpeteo sólo, monótono, rítmico. Poco a poco es más débil. Casi no lo oigo.

Cierro los ojos.

11

Hay sueño.

Los cuentos de El enemigo son, en su conjunto, pequeñas historias, fragmentos de la existencia de un hombre, - donde no sobresalen los hechos trascendentes por el tema o las acciones del personaje. Este, pesar de ser el más importante, demuestra tener una personalidad tranquila, indiferente y casi pasiva. El desarrollo de los relatos lo - dota de una vida carente de experiencias impactantes. Como el uso de elementos sorpresa es limitado, los cuentos se - convierten, en consecuencia, en breves experiencias del -- diario vivir del personaje.

Los relatos se establecen en la linealidad, y los ambientes y escenarios pueden ir apareciendo como elementos accesorios. De esta forma, son conjuntos de ideas, sucesos, experiencias, contados por un ser que no gusta demasiado de dar explicaciones. La fantasía, los sueños, los detalles que llegan de improviso a las vidas humanas son - en poca cantidad empleados, por lo cual, se produce una necesidad de apoyarlos con elementos sustanciales y significativos.

3.2. Cuentos de viejos y niñas: referencias anecdóticas de la vejez y la infancia.

Es un libro de sucesos protagonizados por el adulto ya viejo que ha vivido atado al mar y a las actividades que -- pueden realizarse en él. También contiene historias que captan a los personajes infantiles forman parte de la existencia de los adultos: las niñas. El autor eligió dos -- asuntos para estructurar esta serie de cuentos. Sin embargo, lo que elabora cuando se refiere a viejos, son anecdotas que expresan el cúmulo de experiencias logradas después de una larga vida. Dentro de ellos, se hace referencia a las vivencias y costumbres del hombre de mar que al llegar a la última etapa de su existencia une sus sentimientos y sus acciones a la geografía a la que pertenece. Se pueden observar algunos ejemplos sobre el particular como el uso -- del lenguaje del personaje y la importancia que guardan, -- asimismo, elementos populares o conocidos por el público pa ra su conformación. Rafael Ramírez Heredia retoma la experiencia que forma parte de una cultura regional y la expresa cada vez que el personaje necesita recordar al lector -- que él también es un ser de este país, que posee una identidad nacional semejante. En consecuencia, es más fácilmente reconocible el lugar referido a la situación relatada:

Otro día nos echamos la presumida de Puebla, nos echamos el taconcito o - el Querreque, y le damos con más camita a la caña. Y mire, nos comemos un zacahuil sin otro gusto que el estar juntos. 12 .

El autor sostiene su deseo por continuar con esta forma de relacionar, de unir y reencontrarse con la comunidad, de hacer presente aquellas cosas que forman parte del mexicano que vive lejos o cerca de la ciudad, pero que conserva sus raíces.

La infancia, por su parte, es un tema que vuelca al - autor en el hombre mismo. Retoma aquellas actitudes y -- sentimientos por los que ha cruzado toda persona al revivir la niñez. Establece un lazo de cercanía entre dos generaciones y, por lo tanto dos formas de vida, Angelina Camargo observa lo siguiente:

La característica de este libro es que comprende una serie de narraciones sobre ancianos y niñas [...]. que se ven envueltos en una serie - de situaciones: la soledad de la vejez en los primeros, la alegría, -

Travesuras e inquietudes de la infancia, en los segundos ¹³.

El ambiente es descrito por el autor en forma adicional pero no indispensable, ya que el verdadero peso de cada cuento lo establece la participación del personaje, -- cuando su conversación, la expresión oral de su pensamiento y su habla muy distintiva ofrecen al lector aspectos de su existencia:

No me explico pa'que, la verdad no me lo explico, son las cosas sin importancia y no le miro el objeto de que un señor como usted se ponga a averiguar lo de un viejo, también yo fui curioso, no se crea, eso de la curiosidad es muy de uno ¹⁴.

Los cuentos que hablan acerca del personaje masculino, viejo se convierten en un cúmulo de anécdotas, que conservan aquellos recuerdos que durante toda una vida se han almacenado en la memoria y que son parte de una existencia valiosa. Evocan lo que antes fue y que ahora sólo vive en el interior del personaje.

La relación que se establece entre el lector y la -

obra no puede trascender, ya que las historias no lo permiten, ya que no existen detalles que sustenten la descripción de las escenas, ni tampoco elementos fantásticos, sorprendivos o imaginativos que orillen a presuponer finales o anticipar escenas. Estos quedan restringidos porque las narraciones se concretan a contar pedazos de la vida de los personajes. La expresión de cada anécdota es lo que irá estableciendo la secuencia de las acciones y la participación de los caracteres, los cuales no son tampoco numerosos. La historia se enfoca más directamente sobre la existencia de quien vive cerca del mar, y lo que lo une y relaciona con el resto del mundo es su experiencia en la vida, la facultad que aún posee para recordar libros, poemas o novelas. Es la necesidad patente de expresar que la memoria es una virtud, que el haber educado al intelecto es un hecho que no se acaba, aunque la vitalidad física se pueda deteriorar. Tras esta experiencia acumulada hay un aspecto que permanece latente durante las narraciones, un sentimiento, el cual, el hombre viejo o joven no puede evitar: la soledad:

Cuando los recuerdos se hicieron tan pesados, que no podía cargar con la bolsa, se dejó abandonar cerca del mango [...] . Soñaba con su barrio viejo, con sus amigos perdidos, con

sus horas de canto y de vino alegre

[...] 15 .

Aunque cada anécdota va enmarcando las particularidades del personaje, existen realidades inescapables, recuerdos, limitaciones y aun deseos personales que todo hombre no puede evitar. Así se conforma una serie de memorias, es decir realidades existenciales, las cuales Rafael Ramírez Heredia se interesa en resaltar:

Fue cuando el anciano, aferrado aún a su casa del barrio viejo, a su biblioteca, a su jardín ya seco, a sus recuerdos globales, pensó que le faltaban pocos años para vivir,
[...] 16 .

Los secretos y fantasías que guarda el tema del mar son tomados por el autor junto con las evocaciones que han conformado una vida. Hay una relación entre lo inalcanzable por su tamaño y dimensión y lo que ha finalizado por la vejez y el paso del tiempo. Estas ideas se unen para recordarnos que detrás de la soledad y la acumulación de los años vividos quedan los afectos, la memoria imborrable y la quietud y aceptación de alcanzar un destino común para la mayoría de los hombres. La muerte llega a todo ser

humano, y con ella se acaba el relato de una vida.

En contraposición con el tema de la vejez, el autor también escribe sobre la infancia con el supuesto de que - representa la esperanza, la vida y la ilusión existencial.

Identifica a las niñas como el centro de la narración:

Cuentos de viejos y niñas [...] , es un libro que recorre el ancho mundo de dos generaciones, de dos polos - opuestos, que surgen como una inmensa alegría de vivir, pero también con - una soledad del hombre [...] 17 .

La forma de expresar esta supuesta ilusión en la vida queda limitada por la tragedia. Los relatos sobre la infancia contienen descripciones de vidas enfermas o con dificultades de salud. Se observan además ciertas reflexiones que hacen las niñas sobre los adultos. No hay una aspiración hacia lo que pueda representar la edad adulta, ya que existe una fatalidad inexplicable. Las niñas se presentan como pequeñas observadoras a distancia de lo que -- ocurre a su alrededor. Estos relatos son menores en cantidad que los que hablan sobre los viejos. Conservan la idea de permanecer como relatos anecdóticos de momentos ya vividos:

Ya nos vamos, hijita. Es sólo que nece
sitaban revisarte para que no se repi-
ta la tos, (evitó decir la palabra as-
ma), pero los dos sabían que era menti
ra. La niña no lloró con angustia en
el grito sino con la paciencia de quien
sabe que el asma está ahí dentro - -
[...] 18 .

Dentro de las pequeñas historias, el pensamiento de -
los personajes infantiles rebasa al de los adultos. La -
aceptación callada y tranquila de los sucesos que confor--
man un destino son parte de las narraciones que ponen en -
la niñez en el centro temático y narrativo.

El autor describe la enfermedad incluyendo elementos
que pudieran ser fantásticos pero que se refieren a la tec
nología. En consecuencia, las historias presentan al pe
sonaje sumido en una vida por demás trágica. Existe tam-
bién la participación de aquellos que intentan ayudar sin
conseguirlo. Los relatos no concluyen ni en forma sorpre
siva ni con la muerte esperada, y se concretan con las en
fermedades, con quienes las poseen y los adultos que inter
vienen como observadores estáticos.

En el cuento: "Asunción de palabras" se ejemplifica -
esta participación de personajes:

Sus voces se elevaron hacia las áreas de los muertos y sus dioses para pedir que la enfermedad se fuera del cuerpo de la niña. Sus cantos eran flechas sin punta contra la insensible esfera de metal adornada de antenas. 19 .

La narraciones enumeran pequeñas apocalipsis de una vida que comienza a surgir.

El ambiente queda, al igual que el tiempo, limitado por las escenas que toman forma sucesivamente. El lenguaje es sencillo y claro, pero más significativo que el empleado en El enemigo. Sin embargo, el uso de la fantasía y la imaginación es limitada. Lo que resalta de estas historias es el personaje indefenso, adulto o joven. Y permanece la sensación de leer relatos lineales que se asocian con lo común que con lo innovador:

El aire era el único que viajaba junto a las ropas negras de Alida, y la niña sumergió los ojos contra la chalina para pensar [...]. Pero también sujetar con el pensamiento la llegada del esperado, y esto hacía a la niña agitar el pecho para sentir

Más de cerca la debilidad [...]²⁰ .

Cuentos de viejos y niñas son referencias a vidas que se encuentran unidas a la soledad o la esperanza. En algunas hay un nexo evidente con la región costera del país. El narrador será el encargado de dar a conocer cada experiencia y cada aspecto de la localidad. Escoge y determina una forma de expresión sencilla para lograrlo. Cada cuento transcurre dentro de un marco de familiaridad, de aprecio por la vida y lo que ella conserva como tesoro.

3.3. El Rayo Macoy: reflejo de vidas comunes y populares.

Estos cuentos son los que expresan un mayor significado. El uso del lenguaje hace que las narraciones adquieran un nuevo giro que antes no habían podido alcanzar.

Las acciones se centran en la reseña de vidas humanas: son experiencias de los personajes salidos de un grupo común con características muy específicas, consecuencia del estrato social al que pertenecen. El autor emplea espacios conocidos para elaborar las historias y ubicar al personaje dentro de su entorno ambiental más próximo. Nuevamente aparecen en los cuentos la evocación de canciones conocidas y los actores que han trascendido a la fama por haber conseguido en su momento un lugar especial. El conjunto de estas singularidades ocasiona una vez más que el lector identifique sin dificultad tanto los lugares como los personajes involucrados.

La reproducción que el autor logra del habla de los seres representados es el detalle más sobresaliente. El escritor retoma del pueblo el lenguaje que lo distingue y lo transmite de la forma más nítida posible, Rafael Luviano comenta al respecto.

Heredia demuestra con esta narración una gran habilidad para captar el habla popular. Veinticuatro cuartillas

de lenguaje coloquial que ganaron a más de dos mil escritores con lo - cual su autor obtuvo un reconocimiento legítimo.²¹

Los cuentos conservan un elemento anteriormente usado por el autor que no había conseguido llevar al lector a -- concluir y a descubrir al hombre y su circunstancia de vida. El lenguaje, la expresión oral, o lo que utilice el personaje para comunicarse, servirán al lector para percibir de muy cerca la vida y el destino del ser referido. - Sin embargo, este conocimiento no impide que el tema, aunque conocido, contribuya al desarrollo de una historia. Lo importante es conservar dentro de lo razonable la vivacidad del personaje. Cada momento en que pueda moverse o - actuar haciendo patente lo muy característico de su personalidad será finalmente, la base ~~e~~structural de cada narración.

En estos cuentos el narrador juega un papel muy importante ya que a partir de su observación, se irán conociendo los personajes y la expresión de cada uno consiga tener. Tal parece que el autor desea detallar la individualidad - de cada ser momento a momento, en su vida y sus movimientos:

[...] donde iban los cuates esos que luego se les notaba que era muy de - acá, en ese cine donde uno de ellos, Solís, se burlaba recitando en voz muy alta, casi a gritos: ¡diez rauns, diez, en esta esquina el Jaibo - - Martínez y en esta otra el maravilloso esteta Rayito Macoy! [...] 22

"El Rayo Macoy" es el título del cuento que logra mejores resultados. Existe una expresión coloquial y permanente de lo que recuerda a un hombre famoso y su profesión, los lugares por él frecuentados, sus misticismos y creencias, las actitudes que adopta quien brinca repentinamente a la fama, la solidaridad entre las amistades y la decadencia social y afectiva que respalda un fracaso humano. Esta narración intenta eso, describir una vida como la de - cualquier miembro de clase media baja que lo único que posee es su lenguaje y los amigos de toda la vida que lo - - acompañarán en buenos y malos momentos. La historia, sin embargo, mantiene las peculiaridades de otras obras. El final no queda determinado. El lector puede entonces sospechar el destino alcanzado por el personaje. Esta tarea se convierte en una constante, ya que lo que se intenta en la mayoría de los cuentos es observar seres conflictivos, temerosos. llenos de soledad y que viven atados a su pasa-

do social y afectivo del cual no quieren salir.

En "Alcira", el personaje representado vive presa de su pasado y su abandono. "La media vuelta" relata la vida de seres enredados por el amor. "Donde está David -- Gurrola", "Señora tentación" y "Por los caminos del sur" -- son anécdotas humanas, aspectos sociales y afectivos.

Cada personaje se hunde en una serie de fantasía y - problemas existenciales. Toca la realidad sólo en mínimas cantidades. Rafael Ramírez Heredia no los mata, pero tampoco le permite conocer alternativas de vida. Únicamente expresan la tragedia que representa sobrevivir en un mundo problemático e incomprensible: " [...] Ramírez Heredia deja solos a sus personajes: que fantaseen, que vi-
van su destino trágico sin llegar a lo patético [...] , - narra la historia de tal manera que no hay ruptura, todo - está además de creíble, palpable." 23

No obstante lo anterior, existe un elemento que pudo ser usado como arma para describir al personaje sin llegar a desgastar las historias. La expresión coloquial en de-
terminados momentos supera la descripción narrativa. El personaje sobresale más por lo que dice y no por lo que hace. Dentro de cada acción que lo acompaña, hay una -
caída en el propio desarrollo de la historia. En algunos espacios hay más explicación de hechos, que acciones

realizadas por los caracteres.

Es así que en las diferentes historias y, principalmente, en "El Rayo Macoy", el escritor se pierde entre querer dar a conocer el conflicto de un personaje y el uso de un lenguaje que podría resultar novedoso. Ambos aspectos, con un empleo equilibrado, aunados a una historia significativa podría haber salvado las narraciones. Todo -- personaje necesita expresar y dar a conocer su personalidad, pero también requiere actuar, lo que no es satisfecho en la cita siguiente, por ejemplo.

[...] porque para eso le costó meter se al cabrón negrito ese que decían - que era de lo más trinchón del planeta y ya ven lo que le paso, si de seguro que en su pinche idioma andaría diciendo hasta mamý prety, se me apareció del demon en bachis cuando al - primer raun [...] 24

Los cuentos reclaman una fuerza más determinante para concluir. El uso de las palabras se añade a la ya desgastada vida del ser que la lleva dentro. Por esta razón, - la dosificación del lenguaje popular obligaría al escritor a usar estrategias diferentes que cambiaran las historias

en su transfondo. Aunque no se niega que todas palabras guardan su valor significativo, es necesario ir acomodando las en el momento que la historia lo requiere y no al revés, en que los cuentos aparentan reflejar sólo ejemplos del habla popular sin argumento significativo que los soporte:

Ramírez Heredia confía demasiado en su facilidad para el registro oral y se permite descuidos en la escritura, en un conversador este rasgo sería agradecerable, pero no puede serlo en un escritor [...], hasta las palabras Rafael Ramírez Heredia parece usarlas no de vistas y conocidas sino simplemente de oídas [...]25.

Lo anteriormente expresado por J. Otolara confirma -- que el uso del habla popular requiere en esta obra aportes mejores. Es evidente que el autor no quiere perder los aspectos que pertenecen al pueblo y a su cultura. En diferentes relatos reaparece esta característica que conlleva a pensar en una gran diversidad de lugares que aparecen en los cuentos:

[...] entrar gustoso a la Opera y mientras esperaba a su amigo él - sorbía lentamente un nagroni con mucho hielo [...], lo hacían ir con la prisa y la risa por Reforma hasta llegar a Juárez y por la acera contraria a la Alameda [...]

En otros momentos el autor nombra personalidades: Cantinflas, Jorge Negrete, Silvio Rodríguez, la Virgen de - - Guadalupe o cualquier otro ser que pueda acompañar al personaje en sus creencias. Lo importante, lo trascendente, lo impactante se convierte en todo aquello que gira en torno a un ser humano, acabado por la soledad que le acarrea su propia fantasía y su inestabilidad: "[...] Alcira fumaba un cigarrillo tras otro y dejaba que el reloj se fuera muerto hasta la hora que regresaba al departamento y se convierte en reina [...]"²⁷ Los personajes viven involucrados en una aspiración ficticia en lo que sus vidas podrían convertirse. Sus acciones se encierran en - sueños inalcanzables que tienen su origen en el tedio y en la aceptación del futuro el cual llega como único camino. En "Alcira", la narración se forma en la ilusión creadora que vive en el pensamiento:

El conde quería ser marqués y el príncipe quería ser secretario de la reina. Ella entonces buscaba salidas y encontraba soluciones, todo pensado - en las horas de trabajo de la agencia de viajes. 28

En los diferentes relatos existe el rescate de diversos elementos individuales o colectivos que forman parte - de la idiosincracia y de la vida diaria: una cantina, la aventura en un hotel o la oficina llena de burócratas. La alternativa necesaria en estos cuentos sería la de encontrar una innovación, un choque con lo desconocido o cualquier cosa que le proponga al lector sorprenderse ante una nueva opción.

Si el autor toma y elige el uso de las palabras aliterantes o llamativas, puede, asimismo, transformar algunas estructuras. Intentar un cambio que lleve a la historia - más allá de la descripción de escenas sociales en que el - ser representado es la víctima eterna de su destino:

[...] hay en los personajes un claro
transfondo de angustia existencial -
[...] afán de subir por la escala so-
cial, de llegar a un puesto desde el
cual pueda imponerse al mundo nues--

tros caprichos, [...] el poder como elemento compensador de un ayer vacío, humillante y obscuro

29

De esta forma, el libro de cuentos El Rayo Macoy encuentra en la escritura nuevos elementos por explotar. El tiempo no es factor tan importante para, sí lo es el momento de revivir al personaje, pues, éste no sólo necesita participarle al lector de aspectos de su estrato social y sus angustias. Requiere de la opción para enfrentar la obra con algo más que un destino acabado. Es asumir que no son únicamente los lugares conocidos o los recuerdos los que unirán al lector con la historia. Es también el creer que aunque sea en los cuentos los personajes se salvan, cambian su vida o acaban con aquello que los martiriza. Es suponer que la imaginación es más fuerte que la acción, que un personaje puede seguir alternativas tan novedosas e inesperadas que logren transmitir que existe un cambio, una esperanza o un deseo último y secreto que rompa con todo lo establecido. La historia puede comprender una propuesta de reflexión, un deseo de equilibrar la tragedia social o individual con la fantasía, el sueño o el triunfo de la sorpresa.

3.4 Paloma negra y Los territorios de la tarde: colección de situaciones triviales y cotidianas.

Las narraciones que conforman estos dos libros son las últimas que se leyeron para conocer la obra cuentística de Rafael Ramírez Heredia.

En el Rayo Macoy se encontró una gran diversidad de ejemplos de la forma de vivir del mexicano. El autor tipificó, a través del lenguaje, las acciones o los recuerdos de seres sustraídos de la realidad nacional, hombres y mujeres a quienes la vida y el destino maltratado en múltiples ocasiones.

Ahora en Paloma negra y Los territorios de la tarde el autor recurre nuevamente a esta temática. Incluye para cada cuento a aquellos personajes que viven sumidos en el conflicto social, pero, principalmente, emocional. Es evidente que el autor estructura cada historia a partir de lo que desprenda la tristeza, la desilusión o la inquietud ante los desgraciados acontecimientos que les ocurren a los seres. De igual forma que con otros cuentos, es patente la importancia que guarda para el autor todos los recuerdos sociales o locales que apoyan no sólo al desarrollo de la anécdota o narración, sino que obligan a ubicarlos en espacios o tiempos compartidos. En la crítica hay

estas observaciones, las cuales nos ayudan a recuperar la lectura de los dos últimos textos:

Después de una carrera más o menos incierta, indefinida entre la literatura orientada hacia el éxito de librería y la literatura buena, - Rafael Ramírez Heredia [..] consiguió un acierto auténtico que lo llevaría a replantear acaso los modos y fines de su propio quehacer, Los territorios de la tarde reúne cuentos que quieren fundar su eficacia en aquel estilo. 30

Ambas obras se estructuran considerando elementos comunes, lo que puede cambiar será el sexo, la edad o el arraigo local. En Paloma negra aparecen tres cuentos que ya habían sido editados en Cuentos de viejos y niñas ("Sirenio Rivera, trovador de aquí de las Huastecas", "Jonas" -anteriormente titulado "John Ash" - y "Rumor de conocimientos"). El autor, en esta ocasión, cambió el título de uno. El contenido es el mismo, por lo que podría suponerse que su inclusión se hace para aumentar el número de cuentos. Ma. Teresa Rendón percibe este detalle, y en su crítica también señala elementos anteriormente mencionados:

Paloma negra reúne cuentos - algunos de ellos versiones nuevas de relatos ya publicados - ; se trata de una -
asamblea de personajes encuadrados - por el autor en los momentos finales de la asfixia existencial, en el instante de la transgresión poética de su circunstancia, en el recodo decisivo de su vida.³¹

El sentimentalismo vuelve a aparecer como un enlace - entre los elementos que se encuentran próximos a la vida - del personaje. Para hacerlo, el autor va apoyándose en - la evocación. La descripción de las acciones de un individuo tiene un lugar importante pero envuelta una vez más por atmósferas y situaciones comunes.

El ser representado vive presa de una ilusión amorosa. Su existencia está permanentemente limitada por el ambiente al que pertenece:

[...] tú sentiste a su vez mi mirada y supiste lo que quería sin mencionarlo: Que atrás de toda esa palabrería estaba un reclamo, una forma, una manera de decirte tu belleza. Y que yo, apenas mirando entre la gente,

te estaba lanzando un S.O.S a las
soledades de ambos [...] ³²

Como resultado de los aspectos considerados, las obras de Rafael Ramírez Heredia mantienen entonces el arraigo del personaje en su comunidad, su ambiente, su familia y, sobre todo, su ilusión amorosa. El deseo de encontrar y alcanzar aquello que puede representar el amor o la felicidad - que cada uno haya concebido individualmente. Hombres y mujeres viven llenos de problemas y dificultades, y se encuentran sumamente desgastados por la vida. Cada escena que es descrita, cada problema que sufre una persona, quedan expresadas en el momento de vivirlos ya que historias de un momento, el conocimiento de un período corto de las vivencias de cualquier ser, y el narrador es el encargado de informar sobre ellas. Consecuentemente, su participación, aunque permanente, no se involucra ni rompe con la participación de otros personajes. Su función se cierra con la explicación de toda aquella serie de anécdotas que conoce o ha experimentado personalmente. Otras veces es el personaje externo o ajeno al narrador quien sufre y habla de su destino. A pesar de lo anterior, en algunas ocasiones la crítica periodística no se atreve a mencionar detalles que van sobresaliente cuando se ha leído la obra cuentística de Rafael Ramírez Heredia. Por esta razón, es conveniente no

considerarla en forma parcial, es decir, únicamente algunos títulos editados:

[...] cuentos escritos con esa pasión y nerviosismo [...], maestro en el manejo del habla popular y descripción de personajes típicos. Se acerca en ocasiones a su tierra: "personaje recargado y costero del golfo". Otras veces entra en el mundo de la cantina de esta ciudad [...].³³

El autor orilla constantemente al lector a sentir los sufrimientos que ligan a hombres y mujeres con sus vidas o ambientes y también el mundo tan particular que incide en sus acciones y sobre todo en su pensamiento. La temática de los cuentos se va conformando con situaciones de la vida diaria. Cuando aparece un ser, el autor lo ilustra con el lenguaje coloquial y lo impulsa a compartir experiencias sencillas, a vivir dentro de estructuras de vida este reotipadas.

Para entonces el regresaba a casa y platicaba a sus hijos de lo que los hombres decían, contaba los sueños de las olas, como ellos las llamaban y de los peces grandes, mucho más -

grandes a los que asados, y envueltos en hojas de plátano vendían en el mercado. 34

El lenguaje, adicional a toda la problemática individual, va apoyando la representación de seres humanos. - - Rafael Ramírez Heredia presenta en ambas obras la transcripción del habla popular, propia de cada personaje que la usa:

Se imagina a la playa larga, la única citada cuando las carpas tranquearon al internarse en el Paraíso, Tabasco, porque Roldán el Temerario, repetía el enano cuando tomaba tragos de más, insistió que en Paraíso la gente no esta maleada [...], 35

Si con Paloma negra el autor hacía uso de este recurso, aunque en menor medida que en El Rayo Macoy, en Los territorios de la tarde vuelve a considerar la expresión oral de cada personaje como elemento necesario e indispensable para la caracterización de éste. Se observa, incluso, el empleo de españolismos. Son un intento por convertirla en parte de la representación popular. El autor hace uso de una herramienta de comunicación que si en un principio resulto hasta cierto punto innovadora, ahora -

llega a convertirse en la última obra en un aspecto empleado con exceso, y por lo mismo conocido en demasía:

Intencionalmente popular la obra de Rafael Ramírez Heredia no oculta - sus dudas, como por ejemplo, la música, los boleros tradicionales o - rancheros [...], Rafael Ramírez Heredia ha llegado a un punto de -- definición que seguramente tendrá - que enfrentar: el de su propia exigencia con la escritura que ha elegido. 36

Tanto los cuentos de Paloma negra como los de Los territorios de la tarde inciden en lo pueblerino y en lo -- costeño. No se puede negar que es una de las constantes que más sobresale en la obra cuentística de Rafael Ramírez Heredia. La soledad nuevamente regresa y aparece como resultante. A pesar de su destino, los personajes consi-guen permanentemente hablar de fracaso de diversos tipos: expresivos, vivenciales, emotivos y de toma de decisiones. El abandono permanente al que llega cada ser representado, invita a presentir la desgracia final. La temática de -- las narraciones se manifiesta participando del drama de la vida. Sandro Cohen descubre en Paloma negra la ya comentada carencia de aspectos innovadores:

En Paloma Negra, Rafael Ramirez

Heredia reúne once cuentos que participan de una sola obsesión infinita: la soledad. Cada uno de los once argumentos promete una pequeña obra maestra, pero desgraciadamente ninguno cumple [...] Ramírez Heredia no logra ni la autenticidad de la voz necesaria para cautivar al lector, -- ni la tensión narrativa que pudiera evitar el aburrimiento y el hastío.³⁷

En suma, los relatos de Paloma Negra se pierden por la inconsistencia de elementos creativos que vayan más allá de la representación de personajes y su forma de hablar. La necesidad de sobrevivir a lo cotidiano se demuestra cuando el lector no encuentra diferencias entre esta obra y las anteriores.

En Los territorios de la tarde hay acontecimientos parecidos. Los cuentos vuelven a tomar mucho de lo que se ha hablado. Sin duda, existen narraciones significativas, mejor estructuradas y con opciones mejor establecidas, como sucede con el cuento: "Mi querido Rivas"; sin embargo,

este personaje vuelve a caer en aquella representación del oficinista por demás devaluado y sin futuro, donde cada paso que da le es adverso, donde el destino una vez más se deleita en demostrar que es el prototipo el hombre infeliz e insignificante:

Los cuentos de Ramírez Heredia arrancan bien, sostienen el interés de los lectores más allá de la mitad -- del texto, y sin embargo, al final parecen desinflarse: da la impresión de que el autor no supo cómo solucionar sus planteamientos iniciales y -- el resultado es una suerte de frustración para quien lee. 38

Ramírez Heredia sabe rescatar de su país y de su gente un sinnúmero de elementos que sirve para desencadenar historias. Se observa su interés por relatar vivencias humanas unidas siempre a lo que un ser ha vivido. La demostración de que los personajes representados requieren -- de los mejores ambientes, físico o lingüísticos en los que puedan dar a conocer sus experiencias, es una característica de las narraciones. El autor utiliza todo aquello -- que representa a un hombre, y escoge al lenguaje como la -- especial característica que puede apoyar esta necesidad.

En ocasiones pierde de vista la utilidad de este forma de comunicación, y convierte a los cuentos que inician como relatos de fácil comprensión para el lector en anécdotas - humanas, individuales con gran arraigo en el origen social y con la permanencia del personaje en el fracaso como resultado final.

1. Sergio Gómez M., " El Rayo Macoy de Rafael Ramírez Heredia", en: Sábado, suplemento de Uno más Uno, p. 13
2. J.J.R. "Usos de violencia, Rafael Ramírez Heredia en Los territorios de la tarde", en: El Semanario Cultural de Novedades, p. 10
3. Ignacio Trejo F., "Rafael Ramírez Heredia: Los territorios de la tarde", en: Sábado, suplemento de Uno más Uno. p. 14.
4. Rafael Luviano D., "El Rayo Macoy, saludable vuelta a lo nuestro". en: Excelsior, p. 1
5. Rafael Ramírez Heredia, "Enfermedad", en: El enemigo, p. 69.
6. "El nueve", en: ibidem, p. 39.
7. "Los piojos", en: ibidem p. 40.
8. "¿ Y querías", en: ibidem, p. 30.
9. "El enemigo", en: ibidem, p. 62.
10. "Primavera", en: ibidem, p. 52
11. "Sueño", en: ibidem, p. 21
12. Rafael Ramírez Heredia, "Sirenio Rivera, trovador de las Huastecas", en: Cuentos de viejos y niñas, p. 96
13. Angelina Camargo, "Rafael Ramírez Heredia presentó su nuevo libro: Cuentos de viejos y niñas, en: Excelsior, p. 18.
14. Rafael Ramírez Heredia, "Sirenio Rivera, trovador de

- las Huastecas", en: op.cit., p. 97.
15. "Rumor de conocimientos", en: ibidem, p. 25.
 16. Ibidem, p. 15.
 17. Anónimo, "Fue presentado un libro de cuentos de Rafael Ramírez Heredia", en: Uno más Uno, p. 18.
 18. Rafael Ramírez Heredia, "Sibilancia", en: op.cit., p.38.
 19. "Asunción de palabras", en: ibidem, p. 158.
 20. "Alida", en: ibidem, p. 62.
 21. Rafael Luviano D. "No me han dado el Premio Juan Ruifo ni el importe económico, pero no puedo pedirle, a la - vida tanto", en: Excelsior, p. 1.
 - 22, Rafael Ramírez Heredia., "El Rayo Macoy", en: El Rayo Macoy, p. 35.
 23. Anónimo, "Rayo que da en el blanco", en: Excelsior, p.3.
 24. Ramírez Heredia, "El Rayo Macoy", en: op. cit. p. 44.
 25. Javier Otolara, "El Rayo Macoy", en: La Jornada, p.7,8.
 26. Ramírez Heredia, "Por los caminos del sur", en: op.cit. p. 62.
 27. "Alcira", en: ibidem, p. 8.
 - 28, Ibidem, p. 9.
 29. Federico Patán, "El Rayo Macoy de Rafael Ramírez Heredia", en: Sábado, suplemento de Uno más Uno. p. 13.
 30. J.J.R., op. cit., p. 10.
 31. Ma. Teresa Rendón, "Cartelera de libros: Paloma Negra", en: El Día, p. 18.

32. Ramírez Heredia, "Paloma Negra", en: Paloma negra, p. 117.
33. Anónimo, El mismo cielo y Paloma negra dos nuevos libros de cuentos mexicanos, en: El Universal, p. 1.
34. Ramírez Heredia, "Los rumbos del calor", en: op. cit. p. 127.
35. "Usnavy", en: Los territorios de la tarde, p. 87.
36. J.J.R., op. cit. p. 10.
37. Sandro, Cohen, Paloma negra de Rafael Ramírez Heredia", en: Sábado, suplemento de Uno más Uno, p. 11.
38. Ignacio Trejo F., op. cit. p. 14.

4. CONCLUSIONES

Las observaciones aquí expuestas intentan resaltar los detalles más significativos de la obra cuentística de - - Felipe Garrido, Agustín Monsreal y Rafael Ramírez Heredia. Considerando la estructura narrativa, los cuentos de estos autores pueden compartir ciertas características, mismas - que ayudan a diferenciar los aspectos particulares de las obras. Los puntos de acercamiento o significativos representan en consecuencia la individualidad literaria de cada escritor. Es así, que cada uno logra satisfacer su necesidad por expresar y compartir con el lector acontecimientos humanos que son transformados en cuentos. Encontrar los contrastes más evidentes, así como, los puntos de cercanía resultan ser, en este espacio, la meta principal. - Hay diferencias sustanciales entre los escritores y sus -- obras, pero también existen, en esencia, ejes generadores o estructurales que ayudan a encaminar los comentarios finales. La finalidad es, entonces, centrar los puntos comunes e interrelacionarlos entre las obras cuentísticas; - al mismo tiempo se intenta enmarcar dentro de estos elementos de convergencia la obra que resulta ser más significativa para cada autor.

Inicialmente se percibe que los tres cuentistas esbozan continua y notoriamente el problema existencial de un personaje. Un ser humano que vive sumido tanto en la sole

dad como en el abandono familiar o social. Sobresale a lo largo de las diferentes historias que el problema narrado se refiere a la vida humana que un individuo experimenta. En la mayoría de las ocasiones, este ser es frágil y vive desalentado. Ha sido extraído de la sociedad a la que pertenecemos. Representa el reflejo de cualquier ciudadano o habitante de nuestro país que no pierde sus raíces nacionales. El hecho primordial de los cuentos es compartir una existencia, un lapso de vida o la debilidad humana centrada en la desgracia. La aceptación sumisa del futuro no promisorio se observa en la obra cuentística de los autores como infalible.

Felipe Garrido gusta de describir este tipo de acontecimientos. Expone el sufrimiento que implica la edad adulta, la cual sobrevive y se alimenta de la soledad y la tristeza. Sin embargo, usa la ironía, como elemento compensador, como punto de equilibrio que toma la forma de solución innovadora y creativa.

Por su parte, Agustín Monsreal utiliza como centro de sus historias al hombre inmerso dentro de un mundo de sueños y fantasías. Despliega los acontecimientos diarios, las acciones que van teniendo lugar. Estas, en su mayoría, contienen a un personaje único, quien, al no poder escapar de la tragedia de su vida, elige como escape la imaginación. El reflejo del pensamiento, la voz de la conciencia y el --

narrador que observa el ir y venir de sucesos, forman el cuerpo de los cuentos.

Rafael Ramírez Heredia no se aleja de esta idea. Toma para sus cuentos a hombres y mujeres identificados con la población de nuestro país. Encamina a cada uno a descubrir y enunciar los problemas sociales, sentimentales o personales que ocasiona el vivir en una comunidad que no pierde su arraigo nacional. La apatía y la pasividad entran en los personajes como parte de las anécdotas ciudadanas o campiranas.

Estos autores determinan que los encargados de experimentar y hablar sobre los problemas amorosos o sociales serán, en la gran mayoría, personajes que claman y ansían compartir con los lectores sus carencias humanas. Las soluciones evidentes o posibles parecen alejadas y por esta razón la multiplicidad de personajes, acciones o ambientes se encuentra disminuida. Permanece la inquietud de los autores que hacer prevalecer la voz del ser sufriente.

El narrador que observa ocasionalmente, se convierte en personaje dinámico. La cotidianidad asume un papel importante, ya que ningún autor se inclina sustancialmente por la fantasía desbordada. Los escritores retoman lo que está al alcance de sus lectores, de lo que puede ser conocido para después desplegar las narraciones.

Felipe Garrido asume con especial énfasis los aspectos de trivialidad y familiaridad que enmarcan sus cuentos: hace sobresalir los hechos que a diario nos podemos encontrar para convertirlos en relatos significativos, hace vivir a sus personajes dentro de un mundo compartido por el lector. Lo irrelevante puede, entonces, llenarse de importancia, transformar lo conocido en acciones y actitudes humanas distintivas que se vuelcan en cuentos.

Agustín Monsreal, por su lado, deja vivir a sus personajes en la imaginación; pero les impide alejarse radicalmente del mundo que los rodea. Los problemas amorosos y sociales son parte del personaje, son sucesos que se adicionan a la desolación y la fantasía. El punto medular de las historias se convierte en el enfrentamiento constante y persistente del hombre con lo que lo rodea y les atañe, lo que se inicia como un problema individual en las historias, termina en último volúmen de cuentos, por involucrar el oficio del escritor.

El destino fatal es, al parecer, para sus personajes, insustituible, aun para el escritor, quien, supuestamente tiene la ventaja de inventar. La fantasía se va alejando de las narraciones en la medida en que el centro creador no son los detalles novedosos sino los conflictos humanos. El sueño compensador es la solución parcial ante el cúmulo de acontecimientos existenciales.

Rafael Ramírez Heredia no se aparta completamente de la idea de hacer prevalecer lo cotidiano y de eliminar lo fantástico. También el personaje central es un ser que experimenta un conflicto familiar o emotivo. El hecho más sobresaliente de los cuentos de este autor es su apego por caracterizar con el uso del lenguaje o con las actitudes individuales una forma de vida. La personalidad humana es, en este caso, la constante narrativa. La representatividad de un hombre o mujer conocido suficientemente por el lector es una característica siempre presente en los cuentos. En consecuencia, no serán las acciones, la irrealidad o lo imprevisto lo que aquí se distinga, lo será la personalidad del personaje que vive y da a conocer su tragedia individual.

Los puntos de confluencia entre los autores se van marcando con la lectura de sus obras. El conflicto existencial de un hombre, la eliminación de la ficción, el límite en la presentación o intervención de personajes son para estos cuentistas el alimento generador de sus obras. Lo familiar y lo conocido anticipan el conocimiento y la conceptualización ante las situaciones descritas, lo que favorece que la estructura y el desarrollo de los cuentos se den sin mayores problemas.

La manera de terminar cada narración, las acciones que involucran y hacen participar al personaje o narrador

dentro de su grupo son pocas. El final llega sin imprevistos. Los autores no rompen drásticamente con la estructura o conformación de los acontecimientos; la sorpresa no aparece al terminar los cuentos, y el lector puede, entonces, darse cuenta que éstos son sólo relatos anecdóticos.

Felipe Garrido deja que la historia y el personaje so brevivan ante la trivialidad, lo cotidiano y lo sentimental. La determinación del autor es que el personaje mantenga una postura ante la vida hasta cierto punto presu- puesta, aceptada y tranquila.

Agustín Monsreal, por su parte, se inclina por permitirle el paso a la creación imaginativa. Quien sufre, - - puede aislarse del mundo con su pensamiento. Lo desconocido o inesperado no aparecen al finalizar la historia, y no hay evidentemente alguna alternativa para la solución - de los problemas planteados.

Ramírez Heredia asume la cotidianidad implicada en la anécdota. Relaciona las inquietudes de un habitante de la ciudad o de la costa con la aceptación final de su trage- dia. El compromiso en presentar a los mexicanos, exponer su vida, sus costumbres, creencias o actitudes que se en- encuentran distantes de lo inesperado. La ficción, en consecuencia, no tiene tanta importancia como lo tiene lo dig- tintivo de un personaje extraído de su realidad social. El

final de las anécdotas llega como el inicio: el recuerdo o la vivencia se manifiestan sin alteración alguna.

El tiempo en que se suceden los cuentos queda limitado al momento de vivir y expresar el acontecimiento, y las acciones se van presentando en la medida en que el narrador o el personaje necesitan compartirlas con quien lee. - El antecedente que origina las historias, es establecido - con este criterio. Los tres autores empiezan sus narraciones cuando el personaje experimenta personalmente algo. El tiempo presente sobresale más que el pasado o el futuro. El problema moral o afectivo reclama toda la atención narrativa. Las oportunidades de ser feliz y salir adelante quedan restringidas cuando cada ser sufriente confirma su debilidad e inutilidad.

El ambiente que enmarca los cuentos de estos autores es definido por la familiaridad. El conocimiento previo de los acontecimientos favorecerá la percepción anticipada que el lector tiene y por lo tanto, facilita la lectura e identificación. El amor humano, la familia, el trabajo - son los asuntos seleccionados por los escritores. Lo que rodea al personaje no tiene una fuerza caracterizadora e - indispensable, sino comunicación de un pensamiento o un deseo individual. Los escenarios entran como apoyo de las vivencias del personaje, pero no representan sino un lugar adicional.

Felipe Garrido une a los personajes con los ambientes, así, los problemas sentimentales o las acciones de los involucrados llegan y se recrean en lo más cercano y tangible: el hogar.

Monsreal no obliga a sus personajes a desempeñarse dentro de ambientes específicos pues para él son más importante lo que en el interior del hombre se puede crear: la imaginación y la fantasía. Por lo tanto la casa, la ciudad o el trabajo intervienen en los cuentos como sustento de esta idea.

El ambiente se forma a partir del descubrimiento íntimo de lo que dentro el ser humano vive, es decir, el pensamiento. Este es el espacio que nadie puede surcar, únicamente aquel que le permite vivir. El personaje se convierte, entonces, en el lugar donde habitan el sueño, las pretensiones y los deseos.

Rafael Ramírez Heredia toma los escenarios como elemento indispensable para enlazar a los personajes, ya que, los seres involucrados requieren de un espacio donde vivir y expresar su realidad. Como personalidades conflictivas que reflejan su cultura o sus costumbres sociales, no pueden apartarse de aquello que les es propio. Se consolidan, en algunos casos, en su comunidad y la atmósfera que los envuelve es punto de partida de las situaciones descri

tas.

Por lo que respecta a los temas elegidos por estos au
tores, se observan diferencias particulares. Ya anterior
mente, se explicó, la manera en que cada uno determina co-
mo el amor, la familia, lo cotidiano o lo conflictivo de -
una vida, pueden ser, según el caso, el tema central de --
las narraciones. Aunque su tratamiento es particular y -
distinto.

La cotidianidad, es, por ejemplo, para Felipe Garrido
el sustento de sus historias: los personajes sufren, viven
y se desempeñan inmersos dentro de lo trivial, que es el -
camino que los ayudará a expresar su existencia. La famil
ia y el amor de pareja se convierten en los temas más freq
uentes e importantes.

Agustín Monsreal considera lo cotidiano y familiar --
dentro de sus cuentos, pero no les concede realce. Como
consecuencia, la imaginación creadora que alberga el person
naje ocasiona que las temáticas de sus cuentos giren en -
torno a la facilidad del hombre por soñar e ilusionarse --
con las cosas y acciones que difícilmente son cercanas en
él. La felicidad, el trabajo o el afecto serán las aspir
aciones parcialmente logradas.

Rafael Ramírez Heredia sí asume lo cotidiano pero dent
ro de lo regional, ya que la familia, la localidad, los -

triunfos y el fracaso del personaje son para este autor - los temas con los cuales se conformarán las anécdotas.

El amor forma parte indispensable de los cuentos de - estos tres escritores. Para ellos, este sentimiento se - hace presente como la inquietud más recurrente que da origen a la soledad y la tristeza de los personajes. No obstante la percepción del fracaso amoroso es matizado por cada escritor según sus alcances.

Felipe Garrido obliga a sus personajes a vivir conscientes de sus carencias y necesidades de amor consolidado y realizado en la edad adulta. La sensualidad y el erotismo que guarda toda relación amorosa, quedan aclaradas - por el escritor.

Agustín Monsreal no ubica al amor como privilegio, -- pues permite al personaje que mire este sentimiento como - ideal y aspiración humana. Sin embargo, la recreación - mental es más poderosa que lo que se tiene efectivamente.

Ramírez Herodia considera al amor como parte esencial de la vida de sus personajes. Es la ilusión afectiva que requiere experimentar, pero inmersos en el ambiente al que pertenecen, y el amor camina junto con la personalidad.

La soledad resulta ser el punto final al que llegan - los personajes de estos autores. La posibilidad de amar,

autorrealizarse como seres o profesionistas es un hecho casi imposible, y cada escritor, dentro de su modalidad, encamina a sus personajes hacia el abandono existencial.

Felipe Garrido se distingue por su obra cuentística -- con La urna. Este libro logra consolidar lo que para el autor es de primordial importancia; expresar el amor inmerso en la vida diaria. Si bien, en la primera, Con canto no aprendido, se delineaban elementos que encaminaban las narraciones hacia lo familiar y lo sentimental, permanecía -- también la opción de dejar a los personajes en la soledad, -- en la búsqueda del afecto y la aceptación del destino, todo envuelto y sostenido por la cotidianidad.

Garabatos en el agua se conformó sin olvidar los aspectos anteriores. Para esta obra, Felipe Garrido puntualizó y resaltó las aspiraciones humanas centradas en el -- afecto. Se inclinaba, sin embargo, por la brevedad como elemento distintivo. Las narraciones eran, en consecuencia, momentos instantáneos de la vida adulta, y los recuerdos, el amor, el hogar se mantenían como temas centrales -- de la obra cuentística de Felipe Garrido.

La urna abre un abanico de soledades humanas, ya que los personajes utilizan su experiencia para compartir su -- conflicto, y no existe en forma evidente, un futuro promisorio que cristalice y haga plena la vida.

Los cuentos de La urna consolidan las inclinaciones del autor por preservar aspectos, tales como la sencillez, lo afectivo y lo cercano al hombre. Despliegan la necesidad y la carencia evidente del amor corporal e imaginativo y resaltan la imposibilidad de alcanzar la felicidad y lo inevitable del destino que se convierte en la obligación - para seguir viviendo.

El libro de cuentos de Agustín Monsreal, Sueños de -- segunda mano es el más significativo. Sus historias lo-- gran resumir lo indispensable que representa para la vida humana la imaginación unida al mundo real. Los problemas que circundan a los personajes son un hecho innegable; empero, tienen solución o punto de escape cuando quien sufre inventa mundos ficticios.

A diferencia de Los ángeles enfermos, este libro no - permite que el personaje exceda su discurso individual e - imaginativo, puesto que las acciones se hallan limitadas por la actividad del pensamiento.

La banda de los enanos calvos rompe parcialmente con los sucesos que involucran la fantasía. El libro adopta un nuevo enfoque al resaltar los muy particulares problemas de un escritor, incluyendo sus aficiones e idealismos, y aunque conserva aires de ficción, rompe con las formas cuentísticas que anteriormente habían sido seguidas por

Agustín Monsreal.

Sueños de segunda mano logra unir lo inexistente con lo patente. El sueño es el compañero final del hombre: y el destino, aunque aceptado, une al hombre con sus idealismos. Con esta obra, Agustín Monsreal consolida las aspiraciones que como escritor mantiene vigentes en sus obras: la necesidad de hacerle notar al lector que dentro de cada ser, en el fondo secreto de la intimidad y la soledad, - - existe una fuerza catalizador, y así el sueño, la ilusión y las fantasías logran ser alternativas de vida, La realidad que rodea a cada hombre vitaliza su imaginación y encuentra una compensación frente al sufrimiento.

El Rayo Macoy es el libro de cuentos que distingue a Rafael Ramírez Heredia dentro de este género. Las características de personalidad o sociales quedan integradas, proporcionando la fuerza e intensidad requerida por los personajes y los acontecimientos. Su extensión narrativa no abusa ni de la brevedad ni de la reiteración de sucesos.

El enemigo contiene cuentos muy cortos por lo que las acciones, desenlaces y temas no dejan participar a la imaginación. Paloma negra y Los territorios de la tarde repiten en forma casi permanente los temas y reacciones de los personajes: el apego a la región, el uso de la expre

sión oral es similar y estática; la ejemplificación del estatus social y el estereotipo del ser aludido se consolidan en forma más evidente en los cuentos de El Rayo Macoy.

En Cuentos de viejos y niñas, el autor comenzaba a introducir elementos que apoyaban la evocación de los espacios representativos; sin embargo, la expresión oral de los personajes sólo daba algunos indicios de su forma individual para comunicarse. Sobresalía, entonces, la memoria más que la personificación.

La ambientación y la atmósfera que sostiene los argumentos es de diferente magnitud, por lo que El Rayo Macoy permite la interrelación entre el personaje y la comunidad. La identidad citadina y nacional queda aclarada cuando el lector entiende que estas referencias forman parte indispensable para el desarrollo de las historias, ya que los personajes no pueden vivir alejados de lo que les es propio.

En los restantes libros de cuentos de los lugares se desprenden las acciones. Los temas se asemejan, las acciones se limitan y, en su fondo, sólo representan a hombres y mujeres prototípicos.

Bibliografía.

- Anhalt, Nedda. "Garabatos en el agua de Felipe Garrido", en Sábado, suplemento de Unomásuno, n. 427, mayo 31, 1986, p.10.
- Anilegra. "Agustín Monsreal presenta su premio nacional de - cuento: Angeles enfermos", en El Sol de México, n. 206, febrero 17, 1980, p. 4-C.
- Anónimo. "La urna de las cenizas del desamor, de Felipe Garrido", en El Nacional, n. 375, febrero 24, 1984, p.6.
- Anónimo. "Todos al fracaso", en Nexos, mayo 1984, p. 48.
- Anónimo. "Fue presentado un libro de cuentos de Rafael Ramírez Heredia", en Unomásuno, n. 1019, noviembre 17, 1980, p. 18.
- Anónimo. Librarium: "Rayo que da en el blanco", en Excelsior, n. 694, agosto 15, 1985, p. 3-C.
- Anónimo. "El mismo cielo y Paloma negra, dos nuevos libros de cuentos mexicanos", en El Universal, n. 204, mayo 22, - 1987, p. 1.
- Argüelles, Juan Domingo. Prólogos prescindibles: "El amor - según Felipe Garrido", en El Día, n. 318, enero 11, 1984, - p. 11.
- Asenjo, Norberto. "Sueños de segunda mano de Agustín Monsreal", en El Nacional, n.243, mayo 8, 1984. p.7.
- Batis, Humberto. "Laberinto de papel, reseña a: Con canto - no aprendido", en Sábado, suplemento de Unomásuno, n. 12, - agosto 12, 1978, p. 14.
- Berinstáin, Helena. Diccionario de retórica y poética, México: Porrúa, 1985, 585 p.
- Camargo, Angelina. "Ramírez Heredia presentó un nuevo libro: Cuentos de viejos y niñas", en Excelsior, n. 460, agosto 10.,

1980, p. 19- C.

_____ "La cultura no es una alternativa, está cada vez peor, la única que recibimos es por T.V. : Monsreal", en Excelsior, n. 389, febrero 25, 1984, p. 6.

Carballo, Emmanuel. Bibliografía del cuento mexicano del siglo XX. México: UNAM, Coordinación de Difusión Cultural, - 1988, 165 p. (Materiales de Extensión Universitaria, Serie Textos).

_____ "Agustín Monsreal, el cuentista más extraño de su generación", en El Semanario Cultural de Novedades, n.2604, junio 28, 1987, p. 9.

Cohen, Sandro. "Paloma negra de Rafael Ramírez Heredia", en Sábado, suplemento de Unomásuno, n. 507, junio 20, 1987, p.11

Cortazar, Julio. "Del cuento breve y sus alrededores", en - Ultimo round, México: Siglo XXI, 1969, p. 59 - 83

Flores, Angel. Narrativa hispanoamericana. Historia y antología. 1816 - 1981. México: Siglo XXI, 1988, p. 111- 123

Garrido, Felipe. Con canto no aprendido. México: Fondo de - Cultura Económica, 1978, 114 p.

_____ La urna. Xalapa: Universidad Veracruzana, 1984, 105 p.

_____ Garabatos en el agua. México: Grijalbo, 1985, - 142 p.

Gómez Montero, Sergio. "El Rayo Macoy de Rafael Ramírez Heredia", en Sábado, suplemento de Unomásuno, n.385, marzo 2, - 1985, p. 13.

Huerta, David. "Las transfiguraciones del cuento mexicano", en Paquete: cuento, Prólogo de Alfredo Pavón, México: Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1990, p. 9 - 11

J.J.R. "Usos de violencia, de Rafael Ramírez Heredia: Los territorios de la tarde", en El Semanario Cultural de Novedades,

n. 254, noviembre 13, 1988, p. 10.

Lara, Josefina. Diccionario bio-bibliográfico de escritores contemporáneos de México, México: INBA, 1988, 247 p.

Leal, Luis. Breve historia del cuento hispanoamericano. México: De Andrea, 1971, 182 p. (Studium, 2)

López Colomé, Purificación. "La urna de Felipe Garrido ajena al deseo y al propósito", en Sábado, suplemento de Unomásuno, n. 325, febrero 11, 1984, p.10.

Luviano, Rafael. "Agustín Monsreal: el escritor debe crear - su propio lenguaje", en Excelsior, n.2519, junio 13, 1987, - p. 2- C.

_____ "El Rayo Macoy, saludable vuelta a lo nuestro", en Excelsior, n. 632, octubre 30, 1984, p. 1-C.

Magdaleno, Víctor. "La banda de los enanos calvos y los pretextos literarios", en El Día, n. 420, septiembre 14, 1987, p. 16.

Miranda Ayala, C. "El cuento moderno mexicano hasta el final de los 80", en Te lo cuento otra vez, Prólogo de Alfredo Pavón, México: Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1991, 151 p.

Monsreal, Agustín. Los ángeles enfermos. México: Joaquín Mortiz, 1979, 126 p. (Serie del volador).

_____ Sueños de segunda mano. México: Folios Ediciones, 1982, 124 p.

_____ La banda de los enanos calvos. México: SEP, 1986, 151 p. (Lecturas Mexicanas, n. 83).

Otolara, Javier. "El Rayo Macoy" en La Jornada, n. 117, enero 13, 1985, p. 7.

Patán, Federico. "La urna, de Felipe Garrido", en Sábado, - suplemento de Unomásuno, n.346, diciembre 28, 1985, p.11.

_____ "El cuento mexicano en 1985", en Sábado, suplemento de Unomásuno, n. 341, junio 14, 1984, p.11.

_____ "El Rayo Macoy, de Rafael Ramírez Heredia", en Sábado, suplemento de Unomásuno, n. 446, junio 17, 1986, - p. 13.

Ramírez Heredia, Rafael. El enemigo. México: Costa-Amic, - 1966, 112 p.

_____ Cuentos de viejos y niñas. México: Diana, 1980, 112 p.

_____ El Rayo Macoy. México: Joaquín Mortiz, 1984, 126 p. (Serie del Volador).

_____ Paloma negra. México: Joaquín Mortiz, 1987, - 170 p. (Serie del Volador).

_____ Los territorios de la tarde. México: Joaquín Mortiz, 1984, 122 p. (Serie del Volador).

Rendón, Ma. Teresa. "Cartelera de libros: Paloma negra", - en El Día, n. 428, agosto 3, 1987, p. 19.

Ruffinelli, Jorge. "La urna y otras historias de amor", en Unomásuno, n.396, junio 14, 1984, p. 18.

Torres, Vicente Francisco. Cuentos mexicanos de hoy, número monográfico de La Palabra y el Hombre, abril-junio, 1991,

Trejo Fuentes, Ignacio. "Historias no exactamente amorosas", en Excelsior, n. 486, mayo 9, 1984, p. 6-C.

_____ "Rafael Ramírez Heredia: Los territorios de la tarde", en Sábado, suplemento de Unomásuno, n.351, agosto 21, 1984, p. 4.

Zavala, Lauro. "Humor e ironía en el cuento mexicano contemporáneo", en Paquete: cuento, p. 159-180